



«Oh Dios, ¿dónde estás?»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast *de Ven, sígueme* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de Ven, sígueme* no es suficiente? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *Ven, sígueme* de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros todos los miércoles.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

Cuando las pruebas nos limitan, ¿cómo encontramos la fe y el poder? El Dr. David Holland desentraña cinco principios de la cárcel de Liberty que revelan cómo las aflicciones refinan el discipulado.

Parte 2:

El Dr. David Holland examina Doctrina y Convenios 121-123, explorando cómo la persecución y la elección personal distinguen entre ser llamado y ser elegido.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1: Dr. David Holland
- 01:50 Avance del episodio
- 04:24 Biografía del Dr. Holland
- 06:32 *Manual «Ven, sígueme»*
- 07:46 Repaso de la Revolución Americana
- 11:43 Poder proporcional entre poder y costo
- 15:40 Belleza a un gran costo
- 20:04 La amistad con el Señor
- 23:45 ¿Cuánto tiempo pasará hasta que se cumplan las promesas?
- 25:57 El Dr. Holland comparte una historia de ministerio
- 28:26 El élder Christofferson habla de una máquina expendedora cósmica
- 31:24 El Señor utiliza lecciones objetivas
- 34:20 Dios es amigo de José
- 35:19 El Dr. Holland y el élder Holland y las luchas espirituales
- 40:04 Los puritanos y el dominio injusto
- 43:51 Nuevo obispo durante una crisis financiera
- 47:40 Amar a nuestros enemigos del barrio
- 49:54 Perder el poder del sacerdocio cuando se es injusto
- 51:50 Una experiencia triste y la claridad es bondad
- 56:40 Muchos son llamados, pero pocos responden
- 59:46 Fin de la primera parte: Dr. David Holland

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Dr. David Holland
- 03:00 A las ratas les encantan las galletas Oreo
- 05:04 Dominio injusto
- 07:20 La sección 121 es como un acordeón
- 11:19 Si Dios se repite, ¡presta atención!
- 12:52 El Salvador ha descendido
- 17:25 A algunos se les oculta la verdad
- 14:20 Persecución religiosa a principios del siglo XIX
- 17:25 El sueño de Lehi como paralelo
- 19:55 La persecución católica y *la Constitución*
- 25:05 La declaración de José sobre la libertad religiosa
- 28:41 El valor de un timón
- 32:18 Ser un cartel publicitario del evangelio de Jesús
- 35:56 El Dr. Holland comparte su testimonio del Salvador y Su Restauración
- 46:22 Fin de la parte 2: Dr. David Holland

Referencias:

«America's Sacred Ground: Kirtland» (La tierra sagrada de Estados Unidos: Kirtland). BYUtv de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://www.byutv.org/9c7d3293-fd51-4f7b-b1df-ece04151f831/america's-sacred-ground%3A-kirtland>

Arnold K. Garr, jefe del Departamento de Historia y Doctrina de la Iglesia de la Universidad Brigham Young. «Joseph Smith: Campaña para la presidencia de los Estados Unidos». Revista Ensign: Campaña para la presidencia de los Estados Unidos, 1 de febrero de 2009. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2009/02/joseph-smith-campaign-for-president-of-the-united-states?lang=eng>

«Obispo Partridge». Colecciones digitales: Latter Day Saints' Messenger and Advocate, vol. I. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://contentdm.lib.byu.edu/digital/collection/NCMP1820-1846/id/7106/>

«El diciembre más oscuro: George Washington durante la crisis de la Revolución Americana en 1776». Sociedad Histórica de Massachusetts: Objeto del mes. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://www.masshist.org/object-of-the-month/objects/the-darkest-december-george-washington-during-the-crisis-of-the-american-revolution-in-1776-2005-12-01>

«Doctrina y Convenios 121–123». Manual Ven, sígueme, 20–26 de octubre: «Oh Dios, ¿dónde estás?», 1 de enero de 2025. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-doctrine-and-covenants-2025/43-doctrine-and-covenants-121-123?lang=eng>

Durrant, George D. «¡Prepárate! ¡Déjate llamar! ¡Ve!». ThriftBooks, 1979. https://www.thriftbooks.com/w/get-ready-get-called-go_george-d-durrant/1479996/?srsltid=AfmBOoqIJdsN4oQPKEQdVLtu8SmctoAlJQwzZ_BaAgLw3Tg40Ona7hp#edition=1909231.

Élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Nuestra relación con Dios». Conferencia General, abril de 2022. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 3 de abril de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/41christofferson?lang=eng>

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Las tiernas misericordias del Señor». Conferencia General, abril de 2005. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2005. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2005/04/the-tender-mercies-of-the-lord?lang=eng>

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «En el espacio de pocos años». Conferencia General, octubre de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2024. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/35bednar?lang=eng>

Élder H. Burke Peterson, del Primer Cuórum de los Setenta. «Dominio injusto». Revista Ensign, julio de 1989. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de julio de 1989. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/1989/07/unrighteous-dominion.p44-p45?lang=eng#p44>

Élder Hugh W. Pinnock, de los Setenta. «Diez claves para el éxito en las relaciones sentimentales y matrimoniales». Discursos de la Universidad Brigham Young, 15 de octubre de 2021. <https://speeches.byu.edu/talks/hugh-w-pinnock/ten-keys-successful-dating-marriage-relationships/>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Haced esto en memoria de mí». Conferencia General, octubre de 1995. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1995. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1995/10/this-do-in-remembrance-of-me?lang=eng>

Holland, David F. «Moroni: Breve introducción teológica». Instituto Neal A. Maxwell para Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://mi.byu.edu/moroni>

Holland, David F. «Sacred Borders: Continuing Revelation and Canonical Restraint in Early America» (Fronteras sagradas: revelación continua y restricción canónica en los inicios de América). Amazon: Sacred Borders - David F. Holland, 2 de febrero de 2011. <https://www.amazon.com/Sacred-Borders-Continuing-Revelation-Canonical/dp/019975361X>

Holland, Jeffrey R. «Lessons from Liberty Jail» (Lecciones de la cárcel de Liberty). Discursos de la Universidad Brigham Young, 28 de agosto de 2025. <https://speeches.byu.edu/talks/jeffrey-r-holland/lessons-liberty-jail/>.

Kushner, Harold S. «Cuando le suceden cosas malas a gente buena». Amazon: Cuando le suceden cosas malas a gente buena - Harold Kushner, 2004. <https://www.amazon.com/When-Things-Happen-Good-People/dp/1400034728>

Manscill, Craig K. y Kenneth L. Alford. «Cartas de Hyrum Smith desde la cárcel de Liberty». Cartas de Hyrum Smith desde la cárcel de Liberty | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://rsc.byu.edu/foundations-restoration/hyrum-smiths-liberty-jail-letters>

McLeod, Hugh y David N. Hempton, eds. «Secularización e innovación religiosa en el mundo del Atlántico Norte». Oxford University Press. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://global.oup.com/academic/product/secularization-and-religious-innovation-in-the-north-atlantic-world-9780198798071?cc=us&lang=en&>

The Oxford Handbook of Seventh-day Adventism (Manual Oxford del adventismo del séptimo día) - Michael W. Campbell; Christie Chui-Shan Chow; David Holland; Denis Kaiser; Nicholas Miller - Oxford University Press. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://global.oup.com/academic/product/the-oxford-handbook-of-seventh-day-adventism-9780197502297>

Presidente Dieter F. Uchtdorf, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Perseveren con paciencia». Conferencia general de abril de 2010 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2010. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2010/04/continue-in-patience?lang=eng>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El poder del impulso espiritual». Conferencia General, abril de 2022. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 3 de abril de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/47nelson?lang=eng>

Presidente Thomas S. Monson, presidente de la Iglesia. «Guiados a salvo a casa». Conferencia General, octubre de 2014. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2014. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/10/guided-safely-home?lang=eng>

«Libertad religiosa». josephsmithpapers.org. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://www.josephsmithpapers.org/articles/religious-freedom>

Wessel, Ryan J. «El contexto textual de Doctrina y Convenios 121–23». El contexto textual de Doctrina y Convenios 121–23 | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://rsc.byu.edu/vol-13-no-1-2012/textual-context-doctrine-covenants-121-23>

Wilson, Jacque. «Las galletas Oreo son tan adictivas como la cocaína, según un estudio con ratas de laboratorio». Universidad de Western Kentucky - Relaciones con los medios. Consultado el 14 de octubre de 2025. <https://www.wku.edu/news/articles/index.php?view=article&articleid=2580&return=archive>.

Zietz, Josh. «Cuando Estados Unidos odiaba a los católicos a finales del siglo XIX, los estadistas temían que los inmigrantes católicos fueran menos civilizados (y menos blancos)». Revista Politico, 23 de septiembre de 2015

Información biográfica:



PROFESOR JOHN A. BARTLETT DE HISTORIA DE LA IGLESIA DE NUEVA INGLATERRA,
VICEDECANO DE ASUNTOS ACADÉMICOS Y DOCENTES, HARVARD DIVINITY SCHOOL

La investigación y la docencia de David Holland se centran en los compromisos teológicos y los cambios culturales que se entrecruzaron y dieron forma a la vida estadounidense desde principios del siglo XVII hasta finales del XIX. Se licenció en Historia de BYU y obtuvo un posgrado en Historia en la Universidad de Stanford.

Su primer libro, *Sacred Borders: Continuing Revelation and Canonical Restraint in Early America* (Fronteras sagradas: revelación continua y restricción canónica en los inicios de Estados Unidos), fue publicado por Oxford University Press en 2011. También ha publicado varios artículos y capítulos sobre la historia intelectual de los inicios de Estados Unidos, el secularismo y los nuevos movimientos religiosos. Su volumen de la serie Brief Theological Introductions to the *Book of Mormon* (Breves introducciones teológicas al Libro de Mormón) apareció en 2021 y su proyecto editorial, *The Oxford Handbook on Seventh-day Adventism* (Manual de Oxford sobre el adventismo del séptimo día), se publicó este año.

Actualmente, Holland está trabajando en un libro escrito en colaboración, *Ideas and Ideals in the American Past* (Ideas e ideales en el pasado estadounidense), encargado por Oxford, y en una biografía comparativa, *A Particular Universe: Ellen Gould White, Mary Baker Eddy and the Nineteenth Century United States* (Un universo particular: Ellen Gould White, Mary Baker Eddy y los Estados Unidos del siglo XIX), que será publicada por Yale University Press.

Holland y su esposa, Jeanne, son padres de cuatro hijos.

Aviso sobre uso legítimo:

El podcast *Follow Him*, con Hank Smith y John Bytheway, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos.

Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos, informativos y de comentario sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reclama ningún derecho de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00	Próximamente en este episodio de FollowHIM.
Dr. David Holland:	00:04	En 2008 fui llamado para servir como obispo en Las Vegas, y ese año fue terrible desde el punto de vista financiero para el país en general y, como saben, para Las Vegas en particular. Yo era relativamente joven. Tenía 34 años cuando fui llamado. No tenía mucha experiencia en la vida. De repente, me encontré a cargo de un barrio que estaba en peligro financiero, en crisis financiera.
Hank Smith:	00:39	Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con John Bytheway, a quien puedo describir con precisión de esta manera: persuasivo, longánimo, benigno, manso. Tiene un conocimiento puro y no es hipócrita. John, sección 121. Tú conoces estas secciones. Bueno, José Smith está en la cárcel de Liberty. ¿Qué esperas con interés hoy?
John Bytheway:	01:08	Llevo días pensando en cómo responder a esta pregunta que sabía que me ibas a hacer. Porque algunas de las ideas y expresiones más hermosas y elevadas provienen de una prisión, así que tengo muchas ganas de hablar de ello.
Hank Smith:	01:24	Sí, no hay nada parecido. Recuerdo que cuando era un adolescente leí esto y pensé: «Vaya, esto es realmente bueno». Sí. John, hoy tenemos el privilegio de contar con la presencia del Dr. David Holland. Dr. Holland, bienvenido a FollowHIM.
Dr. David Holland:	01:39	Gracias. Estoy muy agradecido de estar aquí.
Hank Smith:	01:42	Nosotros también estamos muy emocionados. Llevaba mucho tiempo esperando este momento. El Dr. Holland, John, es un hombre muy ocupado. Que haya encontrado tiempo para estar con nosotros es toda una bendición, todo un honor. David, al mirar estas secciones, ¿qué ves? ¿Qué vamos a hacer hoy?

Dr. David Holland:	01:58	Lo primero de lo que me gustaría hablar es de la universalidad de los principios y algunas de las experiencias que se mencionan aquí en . Todos hemos tenido esas largas y oscuras noches del alma, y una de las cosas que nos pesa en esos momentos de desesperación o desánimo es la sensación de que, de alguna manera, la experiencia que estamos viviendo es exclusivamente nuestra. Ahora bien, eso siempre es cierto, somos personas particulares que vivimos vidas particulares y nuestras historias son exclusivamente nuestras, pero la experiencia general de un sentimiento de desamparo, de sentirnos, tal vez incluso a veces abandonados, de preguntarnos por qué los cielos parecen silenciosos en nuestro momento de necesidad. Creo que esa es una de las experiencias humanas más universales. José Smith supo plasmar eso de una manera que habla tanto de la especificidad de su circunstancia como de la universalidad de la experiencia humana que termina, como mencionó John, con un lenguaje tan notable y vívido.
	03:06	No puede evitar sacarnos de ese momento de desesperación que todos experimentamos en ocasiones. Me gustaría hablar un poco sobre ese aspecto. También quiero reflexionar sobre los principios que se transmiten en el proceso de lucha del profeta con su desafío particular, y creo que el Señor lo llama a él y nos llama a nosotros a renovar nuestra perspectiva, a renovar nuestro compromiso con la paciencia, a una dedicación fundamental a la persistencia, a la creencia en la presencia divina y, finalmente, a la creencia en el poder divino. Si podemos pensar un poco aliteradamente en todas esas palabras que comienzan con P, perspectiva, paciencia, persistencia, presencia y poder, creo que nos ayudará a navegar por estas secciones notables y a pensar un poco tanto en su significado histórico como en su aplicación personal para nosotros.
Hank Smith:	04:08	Al escuchar esas cinco P, pensé que podía mejorar en todas ellas. Hay margen de mejora. John, estoy seguro de que muchos de nuestros oyentes conocen al Dr. Holland, pero puede que haya algunos que no. ¿Tienes una biografía?
John Bytheway:	04:24	Sí, y antes que nada quiero decir que estaba viendo un maravilloso documental que se emite en BYUtv titulado Kirtland America's Sacred Ground (Kirtland, la tierra sagrada de Estados Unidos) . Uno de los comentaristas expertos que aparece es el Dr. Holland. Me emocionó saber que se uniría a nuestro podcast. Estoy muy emocionado. Esto lo he sacado directamente de la página web de la Facultad de Teología de Harvard, David Holland es profesor Bartlett de Historia de la Iglesia de Nueva Inglaterra en la Facultad de Teología de Harvard. En julio de 2024, se convirtió en vicedecano de

Asuntos Académicos y Docentes. Su investigación se centra en los compromisos teológicos y los cambios culturales que se entrecruzan y que dieron forma a la vida estadounidense desde principios del siglo XVII hasta finales del XIX. Su primer libro, titulado [Sacred Borders: Continuing Revelation and Canonical Restraint in Early America \(Fronteras sagradas: revelación continua y restricción canónica en la América primitiva\)](#), fue publicado por Oxford University Press en 2011. Desde entonces, ha publicado una breve [introducción teológica](#) al Libro de Mormón y es [editor](#) del Oxford Handbook on Seventh Day Adventism (Manual de Oxford sobre el adventismo del séptimo día), que se encuentra actualmente en prensa. Sus investigaciones también han aparecido en la revista New England Quarterly Law and History Review y en otras colecciones académicas, incluido un [ensayo](#) reciente en Secularization and Religious Innovation in the Atlantic World (Secularización e innovación religiosa en el mundo atlántico), de Oxford University Press. Es increíble, y estamos encantados de tenerte aquí. Gracias por acompañarnos.

- | | | |
|--------------------|-------|---|
| Dr. David Holland: | 05:51 | Bueno, gracias. Me alegro de participar en la conversación. |
| Hank Smith: | 05:55 | ¿Cómo van las cosas en Harvard? |
| Dr. David Holland: | 05:56 | Una de las bendiciones de la vida académica es la forma en que se desarrollan los ritmos del año, que son como una especie de inspiración y espiración. A medida que los estudiantes se gradúan y llegan otros nuevos, tenemos la oportunidad de conocer a un grupo completamente nuevo de personas que representan el pensamiento de su generación. Estamos a punto de comenzar un nuevo año, y eso siempre es emocionante. |
| Hank Smith: | 06:19 | Vaya, sí, lo es. A veces les digo a mis amigos: «Escuchen, en septiembre me sumerjo bajo el agua. No vuelvo a salir a respirar hasta diciembre. Luego vuelvo a sumergirme y salgo en abril». Sí. |
| Dr. David Holland: | 06:31 | Así es como funciona. |
| Hank Smith: | 06:32 | El ritmo del año. Me gusta eso. Tenemos que sumergirnos en estas secciones . Son muy ricas. Voy a leer un fragmento del manual «Ven, sígueme». Empieza de forma maravillosa. «Al subsuelo de la cárcel de Liberty, Misuri, se lo conocía como “el calabozo”. Los muros eran gruesos, el piso de piedra era frío y estaba muy sucio; la comida era escasa y estaba putrefacta; y los dos estrechos tragaluces con rejas de hierro, que estaban casi a la altura del techo, permitían el paso de muy poca luz. Allí es donde José Smith y algunas otras personas pasaron cuatro |

gélidos meses durante el invierno de 1838 a 1839. Durante ese tiempo, José constantemente recibía noticias sobre el sufrimiento de los santos. La paz y el optimismo de Far West habían perdurado solo unos meses y ahora los santos nuevamente estaban sin hogar, expulsados al yermo en busca, una vez más, de otro lugar para comenzar, y esta vez con su Profeta en la cárcel. Sin embargo, incluso en esa desdichada cárcel, se “derramó conocimiento desde el cielo”. La pregunta de José: “Oh Dios, ¿en dónde estás?” fue respondida clara y poderosamente: “no temas, porque Dios estará contigo para siempre jamás”.» Con ese hermoso comienzo, David, ¿cómo queremos continuar?

- | | | |
|--------------------|-------|---|
| Dr. David Holland: | 07:46 | Quizás sea un poco poco ortodoxo, pero me gustaría empezar unos años antes de que comiencen estas secciones, incluso antes de que naciera José Smith, y remontarme a la Revolución Americana . Debo señalar a los oyentes que entre las instrucciones que recibí cuando me invitaron a participar en esta conversación estaba la de inclinarme por nuestras propias áreas de interés y experiencia. Uno de los ejemplos era que si eres historiador, sé historiador, así que voy a ser historiador por un momento. |
| Hank Smith: | 08:22 | De acuerdo. |
| Dr. David Holland: | 08:23 | Porque quiero citar una frase concreta que data de finales del invierno de 1776. Muchos de sus oyentes conocerán esta historia. La Revolución Americana había comenzado en serio en la primavera de 1775, pero había enfrentado a dos ejércitos identificables entre sí. En el verano de 1776, el ejército continental de George Washington estaba siendo derrotado constantemente durante los primeros meses de la guerra. Estaba desesperado. Imaginen un ejército en retirada con una de las fuerzas de combate más poderosas del mundo pisándole los talones a lo largo de Nueva York y Pensilvania. Washington estaba perdido. No sabía si este esfuerzo podría prevalecer. Nosotros tenemos la ventaja de la retrospectiva. Él, obviamente, no la tenía. Para empeorar las cosas, la mayoría de los hombres que formaban parte de su ejército iban a terminar sus contratos a finales de año. |
| | 09:38 | Así que, a finales de diciembre, está a punto de convertirse en un general sin ejército, y lo único que tiene para mostrar de este esfuerzo es básicamente una serie de derrotas y retiradas. Tiene un último momento de determinación, no voy a entrar en demasiados detalles sobre la geografía de la batalla en ese momento, pero basta con decir que se enfrenta a un río helado y a un enemigo peligroso al otro lado del mismo, y muy pocas |

opciones cuando estaba obviamente preocupado por la logística de dirigir una guerra y liderar un ejército. Pensó que valía la pena dedicar su tiempo a dar a sus tropas algunas palabras de ánimo. También tenía la humildad de saber que probablemente no era el mejor para pronunciarlas, pero contaba con un escritor itinerante entre las tropas llamado Tom Paine, que había sido muy influyente en el inicio del esfuerzo independentista con su tratado Common Sense (Sentido común) un año antes.

10:39 Le pidió a Paine que escribiera algo que pudiera reforzar la determinación de esos soldados desesperados. La mayoría de nosotros sabemos cómo comienza. Estos son tiempos que ponen a prueba el alma de los hombres, nos recuerda que no debemos ser patriotas de conveniencia, sino mantener nuestros principios incluso en los meses de invierno. Pero dice algo en esa introducción en lo que a menudo pienso cuando leo estas secciones. Dijo: «El cielo sabe cómo poner el precio adecuado a sus bienes». Sería realmente raro que un regalo tan grande como la libertad no tuviera un precio elevado. Eso es una paráfrasis. Lo que Paine quiere decir es que las cosas que tienen un gran valor suelen tener un coste elevado. Le estaba señalando al ejército que, si realmente pensaban que la libertad era algo por lo que valía la pena luchar, no debían sorprenderse de que tuvieran que llegar a lo más profundo de la desesperación para conseguirla finalmente.

11:43 Pienso en eso cuando pienso en esta serie de secciones que han sido tan valiosas, tan significativas, tan conmovedoras, tan redentoras para mí personalmente en momentos bastante difíciles, y que tuvieron un precio muy, muy alto, que hay una proporcionalidad entre el poder de los pasajes y la profundidad de la oscuridad de la que surgieron. No pretendo saber todas las formas en que Dios calcula esos precios y ese costo, pero sé lo suficiente por la historia y por mi propia experiencia personal que a veces llegamos a conocerlo de maneras que no se pueden adquirir más que en los recovecos más profundos y oscuros de nuestra propia necesidad. Se ve eso en estos pasajes sobre José, y estoy agradecido de que los tengamos registrados para que podamos aprender de su experiencia, así como de la nuestra. Al principio dije que una de las cosas más llamativas de estos pasajes es que parecen hablar de una necesidad humana tan universal, y me llama la atención que quizás el libro más antiguo de la Biblia hebrea sea Job, al que se hace referencia en esta sección.

13:11 Trata el mismo tema. Se podría argumentar que nuestras primeras escrituras dan testimonio de la realidad de que, desde

el principio de los tiempos, los seres humanos siempre se han encontrado en estos momentos, incluso los seres humanos buenos, nobles y fieles, el Libro de Job se esfuerza por caracterizar a Job, ya que ha sido una preocupación recurrente para hombres y mujeres desde tiempos inmemoriales. Pensemos en San Agustín, que se debate con la misma pregunta una y otra vez, hasta llegar [al rabino Harold Kushner](#), que escribió hace un par de décadas un libro superventas titulado Por qué les pasan cosas malas a las personas buenas. Todo, desde esta poesía profundamente antigua de Job hasta las listas de superventas de nuestro momento contemporáneo, se debate con esta pregunta: ¿por qué les pasan cosas malas a las personas buenas? Aquí comenzamos la sección 121 con José Smith luchando con la misma pregunta desde un punto de vista puramente estético, desde un punto de vista puramente literario.

14:21 Me llama la atención que estos momentos evoquen algunos de los pasajes más bellos de las Escrituras. Recientemente, estaba leyendo el Libro de Job en preparación para esta conversación y me sorprendió una y otra vez la majestuosidad y la belleza de su angustia, de su búsqueda y de su determinación de persistir, llegando incluso a crear esta hermosa poesía sobre la belleza de la muerte en comparación con el dolor que está viviendo. Llega a lugares bastante extremos, y eso también es cierto en estos pasajes, en los que José es capaz, obviamente, de utilizar un lenguaje hermoso, pero hay aquí una viveza desde un punto de vista puramente literario que, en mi opinión, supera a la mayor parte de su resto del lenguaje. Crea estas imágenes del pabellón de Dios. Habla de corderos acechados por lobos voraces. Habla de estar en la profunda oleada ondulante. En la sección 123 tiene una hermosa metáfora sobre grandes barcos y pequeños timones y girar contra el viento y las olas.

15:40 Habla de grilletes y cadenas y del débil brazo del hombre en comparación con el poderoso río Misuri. Se trata de una imagen. Es una expresión evocadora que solo puede surgir cuando las fibras más profundas del corazón son tocadas por la urgencia de la desesperación, al menos en algunos casos de sufrimiento. Si solo se quisiera medir desde un punto de vista puramente estético, se podría recurrir a la frase de Tom Paine de que el cielo sabe cómo poner un precio adecuado a sus bienes, de modo que si la belleza de esta declaración profética tiene un gran valor, no es de extrañar que haya tenido un gran coste.

John Bytheway:

16:27

Es una introducción estupenda. Cuando pienso en ello, no era solo José quien estaba sufriendo, sino todo mi pueblo. Estoy

recibiendo informes y no puedo hacer nada. Esa pregunta de cuánto tiempo durará, no es que dude de la existencia de Dios, sino que me pregunto cuál es la razón de este sufrimiento prolongado. Esto no le hace bien a nadie, pero esa pregunta, ¿cuánto tiempo? Me doy cuenta de que Isaías pregunta eso cuando recibe su llamamiento, básicamente le dicen que su misión no va a salir bien, e Isaías dice: «¿Cuánto tiempo?». Y el Señor dice: «Hasta que la tierra quede desolada sin habitantes» o algo así. Alma y Amulek están en prisión. Cuánto tiempo dura la agonía de esperar y saber que tu pueblo está sufriendo y no puedes hacer nada al respecto. Muchas veces hablamos del comentario de Emma sobre José, que no sabía dictar una carta bien redactada ni escribir una carta bien redactada, pero parece que maduró y aprendió. Cuando vemos este lenguaje, vemos a un José diferente.

- | | | |
|--------------------|-------|--|
| Hank Smith: | 17:38 | Creo que la mayoría de nuestros oyentes probablemente hayan oído hablar de este discurso de BYU. Es del élder Jeffrey R. Holland . |
| John Bytheway: | 17:43 | Lecciones de Liberty. |
| Hank Smith: | 17:45 | Sí, la cárcel de Liberty. Él dice que todos nosotros, de una forma u otra, grande o pequeña, dramática o incidental, vamos a pasar un poco de tiempo en la cárcel de Liberty, espiritualmente hablando. Luego dice lo siguiente: « » esto es lo que David acaba de decir, puedes tener una experiencia reveladora y profundamente instructiva con el Señor en las experiencias más miserables de tu vida, en las peores situaciones, mientras soportas las injusticias más dolorosas. Cuando te enfrentas a las adversidades más insuperables, me recuerda a Washington y a la oposición a la que te has enfrentado. Una gran cosa que añadir a tu estudio de esta semana sería este discurso de BYU, Lecciones de la cárcel de Liberty. Todos nosotros vamos a pasar un poco de tiempo en la cárcel de Liberty. |
| Dr. David Holland: | 18:37 | Ese es el mensaje de esta sección y el mensaje de las obras canónicas en general, creo, porque de principio a fin parecen dar testimonio de ello. No siempre es nuestro eslogan en los anuncios o en el material publicitario que publicamos. Ya sabes, ven y ten la seguridad de que tendrás momentos de sufrimiento. |
| Hank Smith: | 19:01 | Un mensaje de la iglesia. |
| Dr. David Holland: | 19:03 | Exactamente. Probablemente no sea algo sacado directamente de Madison Avenue, pero es el mensaje de las Escrituras. Sé que es cierto. El Señor nos da algunos principios para guiarnos a |

través de esos momentos una y otra vez. No estoy seguro de que estén articulados con más claridad en ninguna otra parte de nuestro canon que en estas secciones. Al principio señalé que una de las cosas a las que nos llama es a tener perspectiva. Le recuerda a José que todavía tiene amigos. Sabemos por múltiples fuentes lo importante que era la amistad para José. Era de vital importancia, no solo para su propio sentido del disfrute y la supervivencia en la vida, sino también para su sentido de su significado teológico. Él dijo que la amistad es uno de los grandes principios de la fe. Esa sociabilidad que existe entre nosotros aquí existirá entre nosotros allí, es un principio eterno. Cuando Dios le dice a José: «Tus amigos están contigo», para mí eso es un indicio de que el Señor sabe cómo hablar a nuestras necesidades particulares.

20:20 No estoy seguro de si el Señor le habría dicho eso a todo el mundo, en parte porque quizá la amistad no significa lo mismo para todos, pero sabemos que era de suma importancia para José y que el Señor nos habla de manera específica a nuestras necesidades específicas. Otra cosa hermosa al respecto es que, a partir de la sección 84, como bien saben, el Señor se refiere a José como su amigo. Hay una especie de implicación aquí cuando el Señor dice: «Tus amigos te apoyan», que le está recordando que Él es su amigo. Yo estoy contigo. Hay una referencia en esa misma parte de la carta a Job, que nos recuerda que el Señor se basa en las Escrituras para enseñarnos y en las experiencias de otros. Luego, por supuesto, en última instancia, una de las principales formas, o quizás la forma culminante, en que el Señor busca darnos perspectiva es recordándonos la experiencia de Cristo, que ha descendido por debajo de todos ellos.

21:25 Poner nuestro sufrimiento, poner nuestros problemas en perspectiva histórica para recordarnos que todavía hay cosas a las que podemos aferrarnos y aferrarnos, lo que en el caso de José incluye la amistad, que es tan significativa para él. Esa perspectiva, cuando pensamos que todo está perdido, cuando pensamos que nadie ha sufrido como nosotros hemos sufrido, cuando pensamos que nadie puede entender el dolor que sentimos, el Señor nos recuerda pacientemente que eso no es cierto y que, de hecho, nunca puede ser cierto según Alma siete, donde el Señor ha tomado sobre sí todos los dolores y enfermedades de su pueblo. Ese recordatorio en sí mismo tiene una enorme potencia en mi mente, ya que el Señor trata de ayudar al profeta a poner su experiencia en ese tipo de perspectiva.

Hank Smith:	22:21	Es muy difícil mantener la perspectiva cuando se sufre. Mi hijo acaba de partir en misión. Los primeros dieciocho años y medio parecieron pasar en un abrir y cerrar de ojos, pero los próximos dos parecen una eternidad y mi esposa tiene que decirme que no, que pasarán muy rápido, igual que los otros, pero a veces los días pasan lentamente cuando se sufre.
John Bytheway:	22:47	Hank me envió un mensaje cuando se marchó su hijo y me dijo: «Tú lo has hecho cinco veces».
Hank Smith:	22:53	Cinco veces.
John Bytheway:	22:54	Sí. Recuerdo, en un tono más ligero, que nuestro amigo George Durrant escribió hace años un libro titulado Get Ready, Get Called, Go (Prepárate, recibe el llamamiento, Ve) sobre las misiones. Los capítulos estaban divididos. Ve por tu madre. Ve por tu padre. Ve por tus hermanos. Ve por tu barrio. Ve por el Señor. Algo así. Una de sus últimas frases era: ve por cien razones, pero ve por la gloria de volver a casa. Ese es un momento, Hank, estoy muy emocionado de que puedas vivirlo. Estaba viendo algunos vídeos en mi teléfono de algunos de mis hijos volviendo a casa. Entonces se te ocurre esa idea, vale, tal vez fue un pequeño momento que aparece en el versículo siete.
Hank Smith:	23:36	Eso encaja, John, con el versículo nueve. Tus amigos te sostienen, y te saludarán de nuevo con corazones fervientes y manos amistosas. Los volverás a ver.
Dr. David Holland:	23:45	Sí. John mencionó al principio esta pregunta ¿cuánto tiempo?, ¿cuánto tiempo hasta que estas promesas se cumplan? Eso me hace pensar en lo que debió sentir José en estos versículos iniciales. Comienza con lo que puede ser un error o, al menos, tal vez un fallo de perspectiva, tal vez, tal vez no. Me parece que el que confunda las circunstancias con los sentimientos de Dios. Dice: «¿Por qué no se ablanda tu corazón hacia nosotros? Como si dijera: si yo estoy sufriendo, debe haber dureza en el corazón de Dios hacia nosotros. Hay algunos pasajes de las Escrituras que podrían reforzar ese pensamiento, pero hay muchos otros que sugieren que no podemos equiparar los detalles de una circunstancia con la naturaleza de la relación de Dios con nosotros. Me recuerda un poco a Moisés siete, donde Enoc quiere chocar los cinco con Dios, porque Sion ha sido redimida.
	24:51	Han sido llevados al cielo, y él encuentra a un Dios llorando. Enoc dice: «¿Por qué lloras? Hemos ganado. Tú has ganado. Eres el mejor. Nosotros somos los mejores. ¿Por qué no lo celebramos? Y él responde: «¿No lo entiendes? Esos de ahí abajo también son mis hijos. Se odian entre sí». En ese

momento en el que Dios detalla todos los crímenes de la humanidad y la razón por la que llora, incluso en ese momento, su corazón es compasivo con ellos. Incluso en ese momento, está abierto a su sufrimiento y busca salvarlos. La idea de que cuando sufrimos, significa que el corazón de Dios es duro con nosotros, creo que va en contra del testimonio de tantas escrituras. Piensa en la compasión de Cristo por sus crucificadores, que incluso en el momento de la traición y la crucifixión definitivas, su corazón es compasivo con ellos. Creo que el pasaje nos recuerda la falacia de suponer que el sufrimiento sugiere el descontento de Dios o su indiferencia hacia nuestras necesidades.

25:57 Una vez tuve esta experiencia con una mujer a la que enseñaba en casa cuando vivíamos en California. Era una mujer extraordinaria nacida en el sur y, como muchos afroamericanos, emigró a la costa oeste, trabajó en las industrias bélicas, construyó una vida en el Área de la Bahía en circunstancias bastante difíciles y sufrió mucho dolor en su vida. Se unió a la Iglesia un par de años antes de que yo me mudara al barrio, y luego me asignaron como su maestro orientador y nos hicimos muy amigos. Yo estaba en la escuela de posgrado y tenía medios y capacidad limitados para hacer mucho por ella. Lo intentamos, pero todo parecía tan insuficiente. Oré y sentí que tenía una respuesta: que Dios iba a proporcionarme algo hermoso y glorioso, y en mi mente supuse que eso significaba que me iría y que mis circunstancias materiales mejorarían drásticamente.

26:57 Iba a tener la oportunidad de sacarla de su situación. Tendríamos esta hermosa experiencia juntos y recuerdo que una noche recibí la llamada telefónica en la que me dijeron que había fallecido y recuerdo, ya sabes, lo confieso, que levanté el puño al cielo un poco. Me dijiste que ella tendría este momento de gloria. Me dijiste que tendría este momento de descanso y alivio, y recuerdo claramente esta especie de respuesta reprensiva, ya sabes, ¿qué crees que estoy haciendo por ella ahora? Esta idea de que no podemos confundir las apariencias del momento con la profundidad del amor de Dios, las apariencias del momento nunca serán iguales a la profundidad de su cuidado. El hecho de que José se pregunte si el corazón de Dios es duro con su pueblo es una oportunidad para que quizá reflexionemos sobre esa verdad, ya que Dios vuelve a él al principio del versículo siete con tanta paciencia y bondad y promesas de gran amor.

Hank Smith: 27:59 Leemos las Escrituras a diario, pero cuando suceden cosas difíciles y oscuras, casi siempre nuestra primera pregunta es:

«¿Qué hice mal? ¿Te ofendí?». Me fascina que, aunque leo las Escrituras con bastante frecuencia, casi siempre mi primera reacción es: «¿Por qué me haces esto? Te lo prometo, lo estaba intentando con todas mis fuerzas». Es casi como si estuvieras convenciendo a Dios de que realmente estás intentando ser bueno.

John Bytheway: 28:26

[El élder D. Todd Christofferson](#) utilizó una vez en la Conferencia General el ejemplo de una máquina expendedora, el modelo de una máquina expendedora en la que se introduce algo y sale inmediatamente. Para nosotros en la vida, se introduce algo y Job dijo: «¿Hasta cuándo?». David dijo: «¿Hasta cuándo?». En los Salmos, Isaías dijo: «¿Hasta cuándo?». Se nos podría ver de pie delante de una máquina expendedora diciendo: «Hice lo correcto. ¿Cuánto tiempo falta para que llegue la recompensa?». También recuerdo al presidente Benson, qué gran declaración. Dijo que una de las pruebas de la vida es que normalmente no recibimos de inmediato la bendición completa por la rectitud ni la maldición completa por la maldad. Dijo que llegará, eso es seguro, pero a menudo hay un período de espera, como fue el caso de Job y José. En el ejemplo de José, huyo de la esposa de Potifar, sí, aquí viene mi bendición. Sí, años en prisión. ¿Cuánto tiempo? Sí, es una pregunta difícil.

Dr. David Holland: 29:37

Me parece interesante que parte del fondo de esa pregunta sea el reconocimiento de que se trata de una falta de conocimiento. Es la falta de capacidad para ver el final desde el principio lo que nos resulta tan doloroso. Es la incertidumbre de lo que vendrá después, la incertidumbre de cada capítulo de la mortalidad, lo que a veces es la parte más angustiosa de ser mortal. Ojalá supiéramos exactamente lo que va a pasar. De hecho, le he dicho al Señor, creo que una o dos veces, que puedo aceptar lo que sea, que no me deje en la incertidumbre. Necesito saberlo. Lo que me parece interesante del 121 es que, en realidad, ofrece muchas promesas de conocimiento. Si nos fijamos en el versículo 26, «Dios os dará conocimiento por medio de su Santo Espíritu, sí, por el inefable don del Espíritu Santo, conocimiento que no se ha revelado desde el principio del mundo hasta ahora».

30:30

De nuevo, en el versículo 33, ya hemos hecho referencia al lenguaje vívido. Aquí dice: «¿Hasta cuándo pueden permanecer impuras las aguas que corren? ¿Qué poder hay que detenga los cielos? Tan inútil le sería al hombre extender su débil brazo para contener el río Misuri en su curso decretado, o volverlo hacia atrás, como evitar que el Todopoderoso derrame conocimiento desde el cielo sobre la cabeza de los Santos de los Últimos

Días». En cierto sentido, es la forma en que Dios dice: no solo no voy a dejarlos sufrir para siempre, sino que tampoco los voy a dejar en la oscuridad para siempre. Parte de la promesa es la promesa de que, con el tiempo, se comprenderá que el conocimiento vendrá y que nada podrá impedir que ese conocimiento llegue según el decreto de Dios. Ese versículo en particular, el versículo 33, es bastante interesante cuando lo leo, a veces recuerdo una experiencia que tuve en Cesarea de Filipo, en Tierra Santa, que es un lugar interesante.

31:24 Es el escenario de Mateo 16, donde Jesús le dice a Pedro que él es la roca y que tendrá las llaves del reino. Es una gran roca. El Señor está dando una lección objetiva allí mismo. Esta enorme piedra inamovible representa el fundamento de la obra de Dios en el mundo, y también es la zona donde nace el río Jordán. Desde un punto elevado se puede apreciar lo crucial que es ese río. Hay una franja de vegetación y verdor por dondequiera que fluye el río. Donde el río no fluye, el paisaje es muy seco y algo desolado. Luego desemboca en el mar Muerto, que lleva un nombre muy apropiado. Ahí es donde el agua deja de fluir. Es casi como si, cuando Jesús le habla a Pedro, lo hiciera no solo con la lección objetiva de la roca que se encuentra allí, esa enorme estructura geológica que subraya el poder de sus palabras, sino que también lo hiciera en el nacimiento de este río que da vida.

32:36 Parte de lo que le promete a Pedro es que le dice que la revelación es la fuente de su testimonio y esta promesa de continuidad reveladora, ya que este río atraviesa una tierra seca y polvorienta y, allá donde va, lleva la vida, como si dijera: mientras fluya la revelación, mientras... aquí se hace referencia al río Misuri, pero la idea del río como flujo de conocimiento divino, mientras fluya, estarás bien. Tendrás la capacidad de navegar por las cosas que la vida te presenta, pero asegúrate de mantenerlo fluyendo porque en los lugares donde deja de fluir, en los lugares donde se detiene, es donde comienzan los problemas. Así que cuando pienso en el paisaje sagrado de la vida del Salvador, pienso en el uso de estas imágenes locales como lecciones objetivas. Aquí, José utiliza el río Misuri, pero Jesús utilizaba el Jordán, aunque el principio es el mismo: la verdad fluye y, cuando la verdad fluya, estaremos bien y debemos asegurarnos de que siga fluyendo. La vida sin ella no es una vida. Es interesante que, en lo más profundo de este momento de desesperación, una de las cosas que el Señor promete a José es la revelación continua del conocimiento divino.

Hank Smith:	33:56	Eso cambia la perspectiva. Estaba mirando la sección 121, versículo uno y versículo dos, ¿en dónde estás? ¿Hasta cuándo? Y luego vas al final y dice: «Seamos alegres en todo lo que esté en nuestro poder». Así que su perspectiva definitivamente cambia. Ese debe ser uno de los factores: la revelación no se detiene. Nadie puede detenerla.
John Bytheway:	34:20	Me encanta lo que dijo David: «Tus amigos te apoyan y yo soy uno de ellos». Si el Salvador dijera eso, ¿qué significaría para ti?
Dr. David Holland:	34:30	Hay algunos versículos interesantes aquí, en los versículos 28 al 31, más o menos. En parte, se trata de un momento muy íntimo. Es un profeta y su Dios, y están superando este momento crítico de dolor y frustración. Y, en relación con lo que ha dicho John, yo también tomé notas: la desesperación de los líderes que se sienten responsables de personas a las que ahora no pueden ayudar. Así que es un momento muy específico y muy íntimo, pero también se expande hacia afuera para recordarnos que Dios es también el Dios del universo. También es el Dios de los poderes y principados. Si hay límites establecidos para los cielos o los mares o la tierra seca o el sol, la luna o las estrellas, ya sabes, un recordatorio de que él tiene el control de las cosas grandes, así como de los momentos íntimos del dolor de una persona en particular.
	35:19	Mi padre fue llamado como autoridad general. En ese momento todavía era presidente de BYU. Fue llamado en la conferencia de abril y creo que no terminó sus responsabilidades en BYU hasta julio. Así que hubo un período de meses en el que ya estaba recibiendo asignaciones como oficial general de la iglesia y todavía intentaba dirigir una universidad. Recuerdo que fueron tiempos difíciles, tiempos complicados. Se sentía bastante inadecuado para su llamamiento. Él ha hablado de ello públicamente, así que creo que puedo mencionarlo, pero en medio de todo eso, en medio de su propia lucha con su propio sentimiento de insuficiencia y con las exigencias de sus circunstancias, sabía que este cambio también implicaba una mudanza para mí, que tendría que mudarme de Provo a Bountiful, lo que no parece una mudanza muy grande si alguien conoce la geografía del estado, pero para mí era una mudanza enorme.
	36:20	Él sabía que, en ese momento de mi vida, lo único que me importaba era el fútbol americano, me encantaba jugar al fútbol y soñaba con la gloria. Compensaba mi baja estatura con mi lentitud. No era una buena combinación, pero eso no frenaba mi ambición. Él sabía que este cambio iba a suponer una alteración en las cosas que me importaban, incluido el equipo

de fútbol americano del instituto en el que jugaba. Sabía que dos entrenamientos al día, no creo que ellos, creo que por ley ya no se pueden hacer dos al día en verano, pero esto era en los viejos tiempos, cuando no se preocupaban por los niños.

36:57 Hacíamos dos sesiones de entrenamiento al día. Él me llevaba en coche hasta allí, ya que todavía vivíamos en Provo. Me llevaba en auto hasta allí, iba a la oficina en Salt Lake. Yo encontraba la manera de matar el tiempo entre las dos sesiones y él volvía a recogerme después de la segunda sesión. Después comprendí la profundidad de la lucha espiritual en la que se encontraba al intentar estar a la altura de las circunstancias y lo profundo y difícil que era. Pero yo no lo entendía, era un chico egoísta y egocéntrico de 15 años, enfadado porque nos mudábamos. Pero él me llevaba fielmente a esos entrenamientos y recuerdo que un día íbamos de vuelta a casa y yo me sentía un poco desanimado y él también. Me llamó, Duff, y me dijo: «Duff, léenos un pasaje de las Escrituras». Había un pequeño Libro de Mormón azul en el bolsillo del auto, como solía hacer, lo tomé y lo abrí al azar por Enos. Enos 12, de hecho, dice que tendrás los deseos de tu corazón gracias a tu oración de fe.

38:03 Recuerdo que ambos nos emocionamos en ese momento. Ahora que lo recuerdo, vuelvo a sentirlo. La enorme diferencia entre nuestras preocupaciones. Tú tenías a alguien que intentaba dirigir una universidad con más de 30 000 estudiantes y asumir un nuevo llamamiento, y luego tenías a un chico, un estudiante de segundo año de secundaria que intentaba entrar en un equipo de fútbol. Ya sabes, piensas en el dramático contraste entre ambos, lo macro, lo micro, lo global y lo egocéntrico, y sin embargo, ese versículo de las Escrituras estaba destinado a hablarnos a los dos. Dios nos amaba a ambos en el lugar que ocupábamos en el gran esquema de las cosas, tal vez mis pequeñas preocupaciones de secundaria eran tan importantes para el Señor como las preocupaciones globales de mi padre. Él nos envió el mismo versículo a ambos en el mismo momento. En la sección 121, vemos ambas partes de Dios.

39:01 Lo vemos en los detalles de los errores concretos y los retos concretos. También nos recuerda que él es el Dios de los planetas. Es el Dios del universo. Tiene control sobre todas estas cosas. Y llegamos a esas partes de la sección que a menudo citamos cuando hablamos de liderazgo. Tú las citaste, Hank, cuando presentaste a John, algunas de sus características. Se habla de que muchos son llamados, pero pocos son escogidos, a partir del versículo 34. ¿Por qué no son escogidos? Porque sus

corazones están muy puestos en las cosas de este mundo y aspiran a los honores de los hombres. Continúa hablando de que los derechos del sacerdocio están indisolublemente ligados a los principios de la rectitud y a las formas en que podemos abusar de ellos. Y nos da un recordatorio, una advertencia sobre la naturaleza humana, y esto es parte de lo que aludía al principio sobre la universalidad de las cosas que se enseñan aquí, porque el Señor quiere decirnos algo sobre nuestras tendencias.

- 40:04 Es la naturaleza y la disposición de casi todos los hombres que, tan pronto como obtienen un poco de autoridad, comienzan inmediatamente a ejercer un dominio injusto. Parte de mi área de investigación histórica es el período puritano. Pienso en los puritanos, hay mucho que decir sobre los pros y los contras de los puritanos, y la historia siempre es complicada y las culturas suelen tener partes iguales de luz y oscuridad. Pero una de las cosas que he llegado a apreciar de la teología puritana, esta teología calvinista que ellos profesaban, era su advertencia sobre la naturaleza humana. Creo que, como modernos, como productos del siglo XX y ahora del XXI, hemos heredado una especie de optimismo. Las personas son intrínsecamente buenas y la naturaleza humana se inclina hacia lo positivo. Hay una especie de americanismo en eso, esa positividad sobre la naturaleza humana, que está muy bien. Somos creados a imagen de Dios y tenemos ADN divino y todas las cosas en las que creo, pero el Señor, ocasionalmente, como lo hace el rey Benjamín, nos recuerda que el hombre natural es enemigo de Dios, o como nos recuerda este pasaje, que debemos tener cuidado con las tendencias peligrosas que hay en nosotros.
- 41:23 Recuerdo que hace muchos años, cuando formaba parte de un obispado, un miembro de otro obispado tuvo algunos problemas, y recuerdo que el presidente de estaca se dirigió a todos los obispados diciendo: «Todos estamos sujetos, todos estamos sujetos a estas tentaciones. Todos estamos sujetos a la naturaleza humana y debemos tener cuidado. Debemos reconocer nuestra propia imperfección». Es interesante que en esta sección Dios nos recuerde esas tendencias. Dios nos recuerda la capacidad de corrupción de la naturaleza humana y luego nos dice que nos apoyemos en lo mejor de nosotros mismos, en los ángeles de nuestra mejor naturaleza, y nos recuerda la persuasión, la longanimidad, la benignidad, la mansedumbre, el amor sincero, la bondad y el conocimiento puro, y que evitemos la hipocresía y la astucia. Luego, que mostremos un aumento de amor, incluso cuando tengamos que reprender con severidad. Vemos estas dos partes de la capacidad de la humanidad, la belleza de los versículos 41 al 43,

y luego los peligros de los versículos que los preceden y el llamado a comprometernos con lo mejor de nosotros mismos y a ser conscientes de nuestras debilidades.

- Hank Smith: 42:38 Esto me recuerda que hoy he traído conmigo un discurso de la Conferencia General titulado «Continuemos con paciencia». Es [del presidente Uchtdorf](#), pronunciado en la sesión del sacerdocio. Dijo que hay una razón por la que casi todas las lecciones sobre el liderazgo del sacerdocio llegan en algún momento a la sección 121 de Doctrina y Convenios. En unos pocos versículos, el Señor ofrece un curso magistral sobre el liderazgo del sacerdocio. Cita lo que acabas de citar, el versículo 41. Los rasgos de carácter y las prácticas descritas en estos versículos son la base de la paciencia divina y están inseparablemente relacionados con el servicio eficaz del sacerdocio. Estos atributos les darán fuerza y sabiduría para magnificar sus llamamientos, predicar el Evangelio, integrar a los miembros del cuórum y prestar el servicio más importante del sacerdocio, que es, sin duda, el servicio amoroso dentro de los muros de sus propios hogares. Realmente, en uno o dos versículos se encuentra una clase magistral no solo sobre el liderazgo del sacerdocio, sino sobre el liderazgo en general, sobre la crianza de los hijos, sobre cómo ejercer influencia. En términos actuales, la palabra «influencer» se ha convertido en una palabra común. Creo que esto es lo que el Señor está diciendo: si quieres ser un influencer, así es como lo haces.
- Dr. David Holland: 43:51 Y, con toda franqueza, dice de manera bastante explícita que no hay otra manera. Las otras maneras simplemente no son manera alguna. Eso es un recordatorio bastante severo para nosotros. Yo servía como obispo en Las Vegas en 2008 cuando fui llamado, y 2008 fue un año terrible desde el punto de vista financiero para el país en general y para Las Vegas en particular. Yo era relativamente joven. Tenía 34 años cuando me llamaron, no tenía mucha experiencia en la vida. De repente, era responsable de este barrio que se encontraba en peligro financiero, en crisis financiera, y yo corría de un lado a otro tratando de mantener las luces encendidas y a la gente alojada y alimentada, y recuerdo que me sentía bastante abrumado y salí a caminar al amanecer en el desierto, con la cabeza llena de estas preocupaciones. Había estado orando para tener confianza. Sentía que me faltaba confianza para entrar y ayudar a la gente con un sentido claro de mi propósito, sabiendo lo que estaba haciendo y con un plan claro para esta situación.
- 45:10 Y había estado orando por confianza y orando por confianza y no sentía que llegara. Y mientras daba mi paseo, me vino a la mente este versículo, el 45: «Deja también que tus entrañas se

llenen de caridad para con todos los hombres, y para con los de la familia de la fe, y deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios». Durante ese paseo se me ocurrió que había estado orando por algo equivocado. Había estado orando por confianza y no la sentía, pero el Señor dice aquí que la confianza es producto de la caridad. Que tus entrañas estén llenas de caridad. Hay una relación entre la profundidad de nuestro amor y la confianza que ponemos en nuestro esfuerzo por ayudar a las personas. Empecé a orar por más caridad para mi barrio, más caridad para las personas, y a medida que mi amor crecía, me encontré actuando con mayor confianza y no sé exactamente cuál es la relación que existe, excepto que en la purificación de los motivos y en la profundidad de los fuertes sentimientos que sentimos los unos por los otros, creo que hay fuerza.

46:13

Hay poder en eso. También siempre me ha llamado la atención la primera parte de ese versículo: «Deja también que tus entrañas se llenen de caridad para con todos los hombres, y para con los de la familia de la fe». A menudo me he preguntado por qué esa formulación es así. ¿No estaría la familia de la fe incluida en todas las personas? Parece bastante exhaustivo, pero, por otra parte, y tal vez esto sea una reflexión sobre algún tiempo como obispo u otros llamamientos que están involucrados en los consejos de la iglesia, me ha llamado la atención una o dos veces en los consejos de barrio que a veces nos esforzamos por ser caritativos y pacientes con personas que nunca cruzan la puerta del edificio, y sin embargo somos muy impacientes y bruscos con la persona que se sienta a nuestro lado. Quizás el Señor sabe lo que hace cuando dice: «Mira, sí, quiero que améis a todo el mundo, pero también tenéis que amar a la familia de la fe, porque estas son las personas con las que trabajamos y con las que adoramos». Me recuerda a ese pasaje de Cartas del diablo a su sobrino en el que hablan de cómo tentar a una persona que está sentada en la iglesia y dicen: «Bueno, solo recuérdale que sus vecinos en el banco son molestos, recuérdale que las personas con las que adora son imperfectas». Es interesante que el Señor nos recuerde aquí que en nuestra caridad hacia todas las personas debemos incluir a la familia de la fe y, en mi opinión, es bastante revelador que necesitemos que nos lo recuerden una o dos veces.

Hank Smith:

47:40

Sí, estos son con los que más probablemente te vas a encontrar. El año pasado tuvimos una entrevista maravillosa con la Dra. Melissa Inouye, historiadora de la iglesia. Habló de Mosíah 18, de la iglesia uniéndose como iglesia. ¿Qué dijo, John? Tú y ella.

Fue divertido. El Señor nos manda amar a nuestros enemigos, así que los pone en nuestro barrio. Tantos enemigos, un lugar conveniente, pero la idea es, creo, David, que eso es lo que estás diciendo. Es casi más fácil amar a alguien a quien nunca ves, con quien nunca hablas, pero aquí está el vecino de al lado que hizo ese comentario en la Escuela Dominical que no puedo olvidar.

- John Bytheway: 48:25 Cuando era joven, sentía que faltaba algún signo de puntuación o algo así en algunos de estos versículos. Como el versículo 36, los derechos del sacerdocio están inseparablemente conectados con los poderes del cielo y que los poderes del cielo no pueden ser controlados ni manejados. Sentía que solo había un punto y coma sobre los principios de la rectitud. ¿Lo ves así?
- Dr. David Holland: 48:50 Entiendo lo que quiere decir. Sí.
- John Bytheway: 48:52 Entonces lo entendí, vale, no se puede controlar ni manejar solo, no se puede controlar ni manejar, solo según los principios de la rectitud, y me encanta esta frase de que pueden ser conferidos a nosotros. Es cierto. Puede que haya sido ordenado, pero luego está la palabra «amén». Suena como «sayonara». Sayonara a la autoridad del sacerdocio de ese hombre si intentas encubrir tus pecados, satisfacer tu orgullo, tu vana ambición, o ejercer control o dominio, entonces puede que hayas sido ordenado, pero no tienes el sacerdocio y esta idea de autoridad formal frente a autoridad moral. Cuando haces cualquiera de esas cosas, ya no tienes el sacerdocio. Oh, puede que hayas sido ordenado, pero no lo tienes, lo cual es muy diferente de cómo pensamos sobre el liderazgo en otros entornos, como en el trabajo o en el ejército o algo así. Así que cuando ves amén a la autoridad del sacerdocio de ese hombre, entiendes el mismo significado, ¿verdad? Es como si se hubiera acabado.
- Dr. David Holland: 49:52 Mm-hmm.
- John Bytheway: 49:54 Hay una historia: [el élder Hugh Pinnock](#) dio un discurso en BYU en los años setenta, si te lo puedes imaginar, Hank. Es como las diez claves para el matrimonio y las relaciones familiares, y habló de una pareja que vino a verle. Estamos hablando de una iglesia con dos millones y medio, tres millones de miembros hace mucho tiempo. Un marido que decía: «Dígale que tiene que obedecerme porque yo tengo el sacerdocio, élder Pinnock». Cuando este hombre dijo: «Dígale que tiene que obedecerme», él simplemente lo miró y le dijo: «Usted no tiene el sacerdocio». Él respondió: «Sí, lo tengo». ¿Cuándo fui ordenado? ¿Cuándo fue eso, Ethel? ¿Verdad? Y él siguió

diciendo: «No tienes el sacerdocio». Él respondió: «Supongo que no sé a qué te refieres». Y adivinen qué: el élder Pinnock abrió aquí mismo y le leyó esto: «No tienes el sacerdocio si te comportas de esa manera».

	50:43	Esto fue en una relación matrimonial. Nunca olvidé esa idea. Se trata de un tipo diferente de poder y autoridad. Estos versículos son muy buenos y profundos. Tú lo dijiste, Hank, sobre cómo influimos en los demás, y luego tenemos esta hermosa lista en el versículo 41. La otra cosa que quería mencionar es que soy un poco nerd en lo que respecta a esto. Estoy mirando las notas al pie aquí. Tuve a Robert J. Matthews como profesor durante un tiempo. Habló de estar en el comité de publicación de las Escrituras que sacó nuestra edición de las Escrituras, así que me emocionó ver si esto tiene 27 líneas de notas al pie. Esto es doctrinalmente rico.
Hank Smith:	51:27	Es como uno de esos 2 Nefi nueve, 2 Nefi dos.
John Bytheway:	51:30	2 Nefi nueve, Mosíah tres. Sí, sí. Hay una página en el Antiguo Testamento que no tiene ninguna nota al pie. ¿Adivina cuál es?
Hank Smith:	51:40	Sí. Es el Cantar de los Cantares.
John Bytheway:	51:42	El Cantar de los Cantares.
Hank Smith:	51:43	Sí.
John Bytheway:	51:44	Pero son muy ricos en doctrina, hay que leerlos despacio.
Hank Smith:	51:50	Cuando leo el versículo 39 y miro hacia mi interior, es como si escuchara esto. Hemos aprendido por triste experiencia que esa es la naturaleza y la disposición de casi todos los hombres, incluido tú, Hank: tan pronto como te convertiste en padre, inmediatamente comenzaste a ejercer un dominio injusto. Cuando tienes a alguien como un hijo que depende de ti, tienes el control total de la situación y utilizas ese control de una manera que casi es como tomar atajos. No quiero construir una relación que lleve demasiado tiempo. Te obligaré a hacer estas cosas porque yo estoy al mando. Soy el padre. Yo lo digo. Esos atajos acaban costándote enormes sumas a largo plazo, porque el cachorro crece. ¿Verdad?
Dr. David Holland:	52:43	No hay sustituto para la proporción que se describe en el versículo 43: reprender a tiempo con severidad, pero luego mostrar un aumento de amor. La idea de que la proporcionalidad entre la verdad y la gracia, el amor y la

doctrina, estas cosas tienen que estar abrumadoramente del lado de la relación amorosa de ese libro mayor para que el resto tenga algún tipo de significado positivo.

- John Bytheway: 53:12 Sí. Tengo en mis notas [al élder H. Burke Peterson](#), creo que fue obispo H. Burke Peterson en algún momento, obispo presidente, y él dijo que la palabra severidad tal vez se malinterpreta. Dijo que tal vez deberíamos considerar lo que significa reprender con severidad. Reprender con severidad significa reprender con claridad, con firmeza amorosa, con intención seria. No significa reprender con sarcasmo o con amargura o con los dientes apretados y la voz elevada. Aprecio esa idea, que aporta verdadera claridad. No es: «Oh, no pasa nada, no te preocupes». No, es reprender, pero con claridad.
- Dr. David Holland: 53:58 Una vez, una estudiante me dijo que la claridad era amabilidad. Yo estaba siendo un poco vago en mis expectativas sobre el curso y ella me dijo: «La claridad es amabilidad».
- Hank Smith: 54:06 Interesante. Hablé de mí mismo como padre. Te pondré un ejemplo y espero que haya algunos padres que se vean reflejados en él, pero creo que mi hija tenía unos 15 años y estaba en el sofá con el móvil, y yo tenía un montón de platos por fregar. John, seguro que me has oído contar esta historia, le dije: «Oye, ¿quieres ayudarme con los platos?». Ella se giró, me miró y dijo: «No», y volvió a su teléfono.
- John Bytheway: 54:33 Eso es comunicación de contenido. ¿Quieres hacerlo? No. Vale.
- Hank Smith: 54:37 Debería haber pensado: «¿Cómo puedo tener más influencia? ¿Cómo puedo ser más paciente, amable y bondadoso?». Pero no lo hice. Recurrí inmediatamente al dominio injusto. Le dije: «Oye, vamos a establecer una nueva regla». Es una de las mejores partes de ser padre, ¿verdad? Puedo crear una nueva regla, una nueva ley. La que no ayude con los platos, no podrá usar su teléfono. Le dije: «¿Quieres ayudarme con los platos?». ¿Verdad? Y ella dijo que sí. ¿Verdad? Y se acercó y no construimos ninguna relación. Me decepcionó mucho que no quisiera ser mi amiga. Para mí, lo que el Señor está diciendo aquí es que puede parecer que has progresado. Pero no has progresado. De hecho, has dado un paso atrás.
- John Bytheway: 55:24 Quizás te has desviado del tema, ¿verdad?
- Hank Smith: 55:25 Sí. Has dañado la relación con tu dominio injusto, pero es una tendencia muy natural. Como ha dicho David, está dentro de

nosotros. Apoyémonos en lo mejor de nosotros mismos. Lo he apuntado.

Dr. David Holland:	55:40	Bueno, creo que es un esfuerzo constante. Quiero decir, si es parte de nuestra naturaleza, como parece sugerir esta sección, también significa que es un esfuerzo constante, tal vez un esfuerzo de toda la vida, tal vez incluso más que un esfuerzo de toda la vida, para llegar a encarnar plenamente los versículos 41 y 42 y eliminar por completo los versículos 37 de nuestra vida.
Hank Smith:	56:04	Piensas: «Oh, soy una buena persona. Soy un líder de la iglesia. Esto no me pasaría a mí en mi liderazgo eclesiástico». Sin embargo, hay historias de los mejores entre nosotros que han hecho daño a los miembros de su rebaño. Presidentes de misión que han hecho daño a misioneros y presidentes de estaca y obispos en un momento de ira diciendo algo. Es difícil. Esta es una de esas cosas, David, que le digo a menudo a John. Si tomamos esta sección de José Smith, ¿quién es este? ¿Verdad? ¿Quién es este? Es increíble. Sí.
John Bytheway:	56:38	Sí.
Dr. David Holland:	56:38	Sí. Es cierto.
John Bytheway:	56:40	Me encantaría saber qué opinan ambos sobre la diferencia entre ser llamado y ser escogido. Siempre me he preguntado qué significa eso exactamente. He aquí que muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. ¿Cómo lo perciben ustedes?
Hank Smith:	56:56	Quizás esté tergiversando las Escrituras, pero siempre lo he reformulado como «muchos son llamados, pero pocos se presentan». La hoja de inscripción está llena, pero la asistencia es escasa.
John Bytheway:	57:09	Sí. Tengo en mi margen «muchos se inscriben, pocos acuden». Quizás eso fue hace cuatro años.
Dr. David Holland:	57:14	Sí, no estoy seguro de que realmente coincida con el lenguaje aquí, pero he pensado mucho en los pasajes de las Escrituras en los que el Señor dice: «Y entonces seréis hijos de Dios», lo cual siempre ha estado en tensión con nuestra doctrina y teología de que todos somos ya hijos de Dios. Entonces, ¿por qué las Escrituras a veces dan a entender que eso es contingente, que mediante ciertas acciones nos convertimos en hijos de Dios? Me pregunto si a veces no se trata tanto de que haya diferencias sustantivas entre las palabras «llamados» y «escogidos», como

de que haya diferencias sustantivas entre ser hijo de Dios en «Soy hijo de Dios», un himno infantil, o ser hijo de Dios según se describe en Romanos 8, donde dice: «Entonces seremos hijos de Dios». Para mí, tal vez la analogía sea cuando alguien le dice a uno de mis hijos: «Vaya, eres realmente hija de tu madre». Por supuesto que lo es. ¿Verdad?

Hank Smith:	58:20	Sí, sí.
John Bytheway:	58:21	Correcto.
Dr. David Holland:	58:22	Pero cuando dices eso, quieres decir que sí, que has elegido actuar como ella actúa. Las palabras son las mismas, pero la relación es diferente, y todos sabemos más o menos lo que eso significa. Quizás llamar y escoger, en términos de sus definiciones reales del diccionario, no sean tan diferentes, pero en este contexto, es como ser hijo de Dios o ser hijo de Dios, que hemos elegido escuchar esa llamada y eso es lo que marca la diferencia.



- John Bytheway: 00:00 Bienvenidos de nuevo a la segunda parte con el Dr. David Holland, Doctrina y Convenios 121 a 123. No avanzamos mucho en el Libro de Mormón antes de encontrarnos con la idea de que Nefi era el favorito. Eso está en 1 Nefi, capítulo uno, versículo uno. Nos preguntamos: «Un momento, ¿Dios tiene favoritos?». Creo que, a medida que se sigue leyendo, se descubre que uno elige ese estatus porque Él ama a aquellos que lo aceptan como su Dios, o favorece a aquellos. Hank, ya me has oído hacer esta broma. Están los nefitas. Están los lamanitas y están los favoritos. Quizás la forma en que respondemos al llamado de Dios es lo que nos convierte en escogidos.
- Hank Smith: 00:48 Sí. Bueno, así es como lo abordó [el élder Bednar](#). Esto es de Las entrañables misericordias del Señor, abril de 2005. Él hace referencia a estos versículos. Dice que ser o llegar a ser escogido no es un estatus exclusivo que se nos confiere. Más bien, tú y yo determinamos en última instancia si somos escogidos. Dice: «Por favor, fíjense ahora en el uso de la palabra escogidos en Doctrina y Convenios, sección 121:34. «He aquí, muchos son los llamados, y pocos los escogidos. ¿Y por qué no son escogidos? Porque a tal grado han puesto su corazón en las cosas de este mundo, y aspiran tanto a los honores de los hombres». Dice: «Creo que la implicación de estos versículos es bastante clara. Dios no tiene una lista de favoritos a la que esperamos que algún día se añada nuestro nombre. No limita a los escogidos a unos pocos. Más bien, son nuestro corazón, nuestras aspiraciones y nuestra obediencia los que determinan definitivamente si somos contados entre los escogidos de Dios.
- 01:47 Continúa con este discurso para hablar de Enoc en el capítulo siete de Moisés. Cuando leí ese mismo versículo, muchos son llamados, pero pocos son escogidos. Me recuerda lo que creo que es la palabra más decepcionante de Jacob 5, donde hay una última vez que van a servir en la viña. Han traído a estos siervos. Casi parece como si estos siervos hubieran sido retenidos. Es el versículo 61. Llamaron a estos siervos, y vamos a trabajar diligentemente, y dice en el versículo 70, llaman a los siervos, y

ellos estaban, y uno espera una gran entrada, un gran momento en el que ellos eran increíbles. Eran las huestes del cielo. Solo dice, y ellos eran... ¿Recuerdas lo que dice, John? Eran pocos. Eran pocos, pero funciona. Me he preguntado por qué. Solo unos pocos aparecen en la alegoría. Bueno, entonces creo que la sección 121 nos ayuda con eso. Dos razones. Sus corazones están tan puestos en las cosas de este mundo y aspiran a los honores de los hombres. Sé que ninguno de ustedes lucha con eso. Así que me gustaría saber cómo lo han superado.

Dr. David Holland: 03:00

No me citen científicamente porque es solo un vago recuerdo, pero recuerdo una descripción de [la adicción](#) en el sentido clínico de laboratorio. ¿A qué renunciará el sujeto de prueba para conseguir aquello a lo que es adicto? Si se está probando el nivel de adicción de las ratas, ¿a qué renunciarán para conseguir aquello a lo que son adictas? Creo que el estudio que leí trataba sobre las galletas Oreo, el poder adictivo de las galletas Oreo y a qué renunciarán las ratas una vez que prueben las galletas Oreo para conseguirlas. Para mí, eso es quizás una forma de medir dónde están nuestros corazones. No creo que haya nada malo en la riqueza, pero ¿a qué estás renunciando para conservarla, para conseguirla? No creo que haya nada malo en ganarse la buena opinión de los demás. ¿A qué estás renunciando para conseguirla o conservarla? Cuando hablamos de cómo vivimos en un mundo material, cómo reconocemos que tener una mentalidad carnal es la muerte, aunque todos estemos encarnados, creo que la pregunta es: ¿qué estamos sacrificando para conseguir estas cosas? Y eso a veces es una ilustración bastante cruda de dónde puede estar nuestro corazón.

Hank Smith: 04:23

Quizás ambos recuerden esto: un hombre iba a llevar a sus hijos al circo y recibe una llamada para ir a trabajar. Él dice que no y cuelga. Y su esposa le dice: «¿No deberías ir a trabajar? El circo volverá». Y él responde: «La infancia no». ¿Qué estás dispuesto a sacrificar? Eso es genial. Ambos recuerdan a Samuel el Lamanita: vuestras riquezas están malditas porque habéis puesto vuestro corazón en ellas. No habéis escuchado las palabras de aquel que os las dio. No recordáis al Señor vuestro Dios y las cosas con las que os ha bendecido, sino que siempre recordáis vuestras riquezas. Recordáis vuestras cosas.

05:04

La última mitad de esta sección podría ser objeto de estudio durante toda una vida. Déjenme repasar esto. No quiero desanimarlos, sino señalar áreas en las que piensan: «Hmm». Y me gusta el resultado final. David, hablaste de la confianza y luego, en el versículo 46, el Señor dice: «El Espíritu Santo será tu compañero constante, y tu cetro, un cetro inmutable de justicia y de verdad; y tu dominio será un dominio eterno, y sin ser

compelido fluiré hacia ti para siempre jamás.», lo que significa que no tendrás que forzarlo. Fluiré hacia ti por los siglos de los siglos. Creo que eso se relaciona con el versículo 39, el uso del dominio injusto. Cualquier cosa que quieras que te llegue de forma natural no lo hará. Tendrás que forzarla. Será obligatoria.

- Dr. David Holland: 05:52 Sí. De alguna manera, vuelve al punto que hicimos en el versículo 26, en el versículo 33, sobre el flujo del conocimiento o el flujo de la revelación como el don de la vida. Aquí vemos el verbo fluir, y lo hemos comparado con un río que fluiré para siempre. Ese es el don de, ya sabes, aplicar estos principios. No hay mar muerto. No hay fin para esto, sino que continúa y continúa.
- Hank Smith: 06:26 Sin medios obligatorios. Cuando acudo al Señor, no es por obligación, es porque quiero.
- Dr. David Holland: 06:36 Exacto.
- Hank Smith: 06:37 Quiero ir con él.
- John Bytheway: 06:39 Esa es la facilidad y la disposición de las que hablaba [el élder Bednar](#). Es que quiero tener la facilidad y la disposición para aceptar y aplicar el Evangelio. ¿Entiendes?
- Hank Smith: 06:50 Sí. Este es [Edward Partridge](#), el primer obispo de la Iglesia, que solo daba y daba y daba. Él dice: «He desprendido mi afecto de los bienes de este mundo. Estoy dispuesto a gastar y gastarme en la causa de mi maestro». Ha vencido el corazón puesto en las cosas de este mundo y no aspira a los honores de los hombres. David, llevamos un rato contigo y hemos dedicado mucho tiempo a esta sección, pero hay otras dos. ¿Qué hacemos ahora?
- Dr. David Holland: 07:20 Bueno, sigamos secuencialmente. Como decíamos antes sobre la escala infinita del cuidado y la preocupación de Dios, vimos 121 tipos de acordeón. A veces es muy íntimo y personal. A veces es grande y global. A veces es lo particular, a veces es lo universal, que Dios puede funcionar en todas esas escalas. Recuerdo de nuevo, no me corrijan porque no sé la fuente, pero recuerdo un curso en BYU cuando era estudiante universitario sobre la Ilustración, y hablábamos del deísmo. Esta idea de que Dios es el creador del universo, pero por lo demás no se preocupa por él, o establece estas leyes y luego deja que el reloj funcione por sí solo. Uno de los filósofos, uno de los pensadores de la Ilustración que se citaba en el curso, fue citado diciendo, al contemplar la majestuosidad de un amanecer: «Señor, yo

creo», y murmurando entre dientes: «Pero en cuanto a la señora y su bebé, tengo mis dudas», lo que significa que podía creer en el gran universo, la creación, pero le costaba más creer en la historia de un bebé nacido en un pesebre.

08:34 Para mí, la grandeza del evangelio es que Dios actúa en todas esas escalas. Sí, he tenido ese momento en el que miras un amanecer o la inmensidad del océano y te sientes abrumado por el poder y las posibilidades de Dios, y luego, cuando miras el rostro de tu hijo, te sientes abrumado por el poder y la bondad de Dios, que está tanto en los detalles como en el plan general. Hemos visto ese tipo de acordeón en la sección 121 para recordarnos que Dios es todas estas cosas. Luego pasamos a cosas muy personales en la 122, donde le habla a José de manera muy personal sobre que su nombre será objeto tanto de burla como de alabanza.

09:23 Los nobles y los virtuosos lo buscarán, pero también será sumido en problemas. Estas son las promesas que acompañan al discipulado. Hoy, un poco antes, estaba leyendo Hechos en mi estudio personal y recordé a aquellos primeros apóstoles que solo seguían al Señor, que hacían todo lo posible, pero que fueron llamados ante consejos y juicios. Este es a menudo el destino de quienes siguen al Señor. Y luego se vuelve muy, muy personal. Se expresa en forma hipotética, pero sabemos que es literal. Se trata de ser separado de la sociedad de su madre, su hermano y sus hermanas, y esto es desgarrador si tu hijo mayor, aunque solo tenga seis años, se aferra a tus vestiduras y dice: «Padre mío, padre mío». Si estas cosas suceden, no es un «si», no es una condición. En el caso de José, estas cosas suceden.

10:23 Estas cosas sucedieron. Luego, esta promesa extraordinaria después de la mayor amenaza de todas: «si las puertas mismas del infierno se abren de par en par para tragarte, entiende, hijo mío, que todas estas cosas... es interesante que se use otra vez el término «todas», todas estas cosas te servirán de experiencia, y serán para tu bien. El Hijo del Hombre ha descendido debajo de todo ello». Así que, una vez más, la exhaustividad, no hay dolor, no hay dificultad, no hay desesperación que esté más allá del alcance de estas promesas. Se trata de todo porque Cristo lo es todo. Por lo tanto, no temas lo que el hombre pueda hacer, porque Dios estará contigo por los siglos de los siglos. Es interesante que esta sección en particular termine con la misma nota con la que termina la 121, que trata sobre el poder de Dios y su combinación con nuestro empoderamiento. Sabéis que vuestro sacerdocio permanecerá con vosotros, sus límites están establecidos. No pueden traspasarlos.

	11:21	Dios tiene el control y, dentro de ese control, nos ha dado la oportunidad de conservar cierto grado de libre albedrío en todo esto, y eso no nos puede ser quitado según la promesa. En comparación con 121, es muy breve, nueve versículos, y sin embargo captura en muchos sentidos todos los mismos principios de los que hemos estado hablando en la sección más larga e incluso termina con la misma nota. Dios se repite intencionadamente. Un presidente de misión solía decir que si oyes a Dios repetirse, no es una casualidad. Presta atención. Estas dos secciones parecen hacerse eco la una de la otra de una manera particularmente hermosa.
John Bytheway:	12:02	Me encanta que las preguntas sobre ¿hasta cuándo? se conviertan en pequeños momentos, y creo que cuando nos acercamos a Dios, Él puede convertir nuestros «Hasta cuándo» en pequeños momentos. Es como cuando una hermana a la que ministré me dijo que el Señor le había dicho una vez: «Un día convertiré todos tus signos de interrogación en signos de exclamación, tomaré tus «¿hasta cuándo?» y los convertiré en pequeños momentos». Creo que es muy poético cómo el Señor hace eso aquí.
Hank Smith:	12:32	Y entonces surge esa perspectiva: «El Hijo del Hombre ha descendido debajo de todo ello. ¿Eres tú mayor que él?». Él y el Señor han hablado de esto en la sección 19, cuando dijo: «Lo saboreas en el menor grado».
John Bytheway:	12:48	Está hablando con Martin Harris. Sí. Cuando retiré mi espíritu.
Hank Smith:	12:52	Esta es la sección 19, versículo 20, y él dice: «Quiero que os arrepintáis para que no sufráis estos castigos de los que he hablado, que en el más mínimo grado, incluso en el más pequeño grado, habéis probado en ese momento, retiré mi espíritu, casi trayendo de vuelta a la memoria la sección 19. El Hijo del Hombre ha descendido por debajo de todos ellos mucho más de lo que podéis comprender. No creo que sea una carta de triunfo, pero es un principio de liderazgo. Creo que no les estoy pidiendo que hagan nada que yo no haya hecho.
John Bytheway:	13:26	Sé por lo que estás pasando. Es reconfortante que alguien te diga: «Sí, yo también he pasado por eso». David, has mencionado Cesarea de Filipo, que es preciosa, y esta idea de descender por debajo de todas las cosas también tiene su componente físico y el bautismo en el Jordán. Si no me equivoco, el punto más bajo de la Tierra es el mar Muerto. Qué poético y elegante es que se bautizara descendiendo literalmente, en términos topográficos, por debajo de todas las cosas.

Dr. David Holland:	14:03	Sí.
Hank Smith:	14:04	Justo encima de la sección 122 he escrito un artículo de Ensign de enero de 2003, y este es el élder Holland . Por muy sombríos que puedan parecer nuestros días, han sido mucho más oscuros para el Salvador del mundo.
Dr. David Holland:	14:20	Hmm, hmm. Sí. Hablando de la oscuridad en la sección 123, José dice que debemos tomar nota de ello. Aquí se manifiesta su faceta de abogado o historiador, que nos dice que debemos dejar constancia de estas cosas. Ahora bien, en parte está haciendo un registro, obviamente como un caso contra la persecución. Habla de asegurarse de que las persecuciones a las que se han enfrentado sean conocidas por los poderes fácticos. También es un recordatorio de que las cosas duras y difíciles no son algo de lo que debamos rehuir o apartarnos. Creo que tratamos nuestras experiencias del Evangelio como si fueran un picnic de verano, todo sol y rosas. Me recuerda el hecho de que el propio Salvador pidió que se apartara de él el cáliz. Nadie iba saltando alegremente a Getsemaní. Las dificultades y las cosas oscuras merecen ser recordadas y registradas. En parte, está haciendo un argumento contemporáneo sobre el valor legal de ese registro.
	15:32	Pero para nuestro propio aprendizaje, si los santos no hubieran estado dispuestos a registrar sus experiencias, tanto las difíciles como las ligeras, nuestra comprensión no solo de la Restauración, sino también del discipulado, sería terriblemente parcial y no reflejaría particularmente la realidad. En el versículo 16, cuando finalmente llega a este punto, dice que aferrarse a estos detalles, aferrarse a estos registros puede parecer una cosa pequeña, pero esa pequeña cosa puede guiar un gran barco cuando se mantiene a flote con el viento y las olas. En ese momento, no se trata solo de un registro legal. Ha ido más allá del registro de los cargos contra sus enemigos. Me parece que está hablando de un principio más amplio sobre estar dispuesto a trabajar contra el viento y las olas. Que así es como se mantiene a flote, prestando atención a las cosas difíciles y a las fáciles. El acto relativamente pequeño de llevar un registro puede ayudarte a capear la tormenta. Es uno de los pecados por los que me siento culpable, porque nunca he sido muy bueno llevando un diario. En parte, creo que es el historiador que hay en mí, porque sé lo que la gente hace con los diarios una vez que te has ido.
	16:51	Por eso siempre he sido un poco reacio a llevar uno. Pero conservar ese registro, reconocer tu historia, reconocer lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, y la forma en que Dios te ha

ayudado a superar todo, que es realmente lo que hacen estas secciones, es ese pequeño timón que puede llevar nuestro barco a través de las tormentas que se avecinan. Creo que es interesante, una vez más, que él esté hablando de un llamado muy particular para, creo, un propósito legal y político específico aquí. Una vez más, terminamos con un principio muy trascendente que creo que se aplica a todos nosotros.

- | | | |
|--------------------|-------|---|
| John Bytheway: | 17:25 | Sí, esto es hermoso. Al final, me encanta esta frase del versículo 12, que dice que hay algunos en la tierra que solo se mantienen alejados de la verdad porque no saben dónde encontrarla. Siempre me recuerda al sueño de Lehi cuando prueba el fruto y dice: «¿Dónde está tu madre?». Dios mío, esto es tan bueno. «¿Dónde está tu familia?». Los llamé. Se quedaron allí como si no supieran adónde ir. Simplemente no sabían adónde ir. Así que los llamé con voz fuerte y les dije: «Venid a mí». Y hay muchos que buscan, pero no saben dónde encontrarla. Para mí, es un versículo muy caritativo y motivador, que dice que hay quienes buscan, pero no saben dónde encontrarla. |
| Dr. David Holland: | 18:13 | Sí. En una sección que, por lo demás, trata en su mayor parte de cosas bastante oscuras y difíciles. Asesinatos, tiranía, opresión, dolor, tristeza, postración, yugo de hierro, esposas, cadenas, grilletes, ataduras del infierno. No es la sección más alegre que se pueda encontrar. Pero luego hay esta hermosa interjección en el versículo 12 que dice: «Hay bondad ahí fuera. Hay mucha bondad». También hay muchos corazones buenos. El Señor siempre está tratando de ayudarnos a ver tanto la luz como la oscuridad. José habló de eso repetidamente. Si guías a un hombre hacia la salvación, debes ser capaz de mirar fijamente al abismo más oscuro, así como contemplar el cielo más alto. Gran parte de esta primera parte trata sobre el abismo, y luego el versículo 12 trata sobre que hay mucha gente buena ahí fuera, y si escuchan la verdad, resonarán con ella. |
| Hank Smith: | 19:12 | Al leer estas últimas secciones, parece que José está estudiando la Constitución. Le interesa el estado de derecho. A veces parece sorprendido de que esto sea los Estados Unidos de América, donde existe la libertad de religión. |
| John Bytheway: | 19:30 | Tenemos una Carta de Derechos. ¿Qué está pasando? |
| Hank Smith: | 19:34 | Incluso se presenta a la presidencia porque no hay ningún candidato político que esté dispuesto a defender al menos a los Santos de los Últimos Días. Si me baso un poco en su historia, la Constitución solo tiene 55 o 56 años. ¿Era esto algo habitual en la América del siglo XIX? ¿La persecución religiosa? |

- Dr. David Holland: 19:55 No era infrecuente. La persecución, por ejemplo, contra [los católicos](#) podía ser especialmente intensa. Yo trabajo cerca del lugar donde se produjo el famoso incendio del convento de las Ursulinas, a las afueras de Boston, y dependía de la naturaleza de la religión. Si eras un cristiano protestante evangélico en la década de 1830 y 1840, estabas bastante a salvo. Pero eso no siempre fue así. Los bautistas fueron perseguidos sin piedad en el siglo XVIII. Los metodistas también sufrieron su parte de persecución poco después. Pero a mediados de siglo, si pertenecías a la familia evangélica, estabas en una situación bastante buena. Sin embargo, si no era así, podías tener que pagar un precio, especialmente si la gente pensaba que eras un poco misterioso. Y esa es a veces la acusación que se lanzaba tanto a los santos de los últimos días como a los católicos, lo que solía despertar mucha sospecha e ira.
- 21:00 Los Santos de los Últimos Días no son los únicos que se enfrentan a la persecución, pero parte del reto aquí es que los Santos de los Últimos Días eran relativamente pocos. Los católicos crecieron rápidamente durante el siglo XIX con la inmigración procedente de Europa y tenían el número suficiente para empezar a controlar, ya sabes, ciertos barrios y ciertos distritos empezaron a tener voz y voto en la política de Nueva York con bastante rapidez, por ejemplo, y hasta que llegaron los Santos de los Últimos Días no tenían la masa crítica para defenderse de la misma manera. No es del todo inusual, pero la intensidad y las circunstancias, creo que lo convierten en una historia particularmente difícil.
- Hank Smith: 21:46 Aquí, estos Santos de los Últimos Días tienen que abandonar el país. Así lo sienten. Para poder practicar libremente su religión. Los Padres Fundadores tenían una idea diferente.
- Dr. David Holland: 21:57 Podríamos hablar durante mucho tiempo sobre la Primera Enmienda, pero parte del desafío aquí, y esta es la famosa frase [de Martin Van Buren](#), es que su causa es justa, pero no puedo hacer nada por ustedes. Existía una teoría constitucional bastante sólida sobre la jurisdicción federal según la cual la religión era en realidad competencia de las autoridades locales y el gobierno federal no tenía ningún derecho a intervenir en asuntos religiosos. Eso no cambió realmente hasta la incorporación de la Primera Enmienda en la década de 1940, cuando una serie de casos relacionados con los testigos de Jehová y el juramento de lealtad dieron lugar a una nueva doctrina según la cual el gobierno federal se involucra cada vez más en cuestiones de libertad religiosa. Ahora bien, hay una excepción a eso, a tu pregunta sobre los Santos de los Últimos Días que se enfrentan a una persecución particular. Una de las

excepciones es si se trata de un territorio, ya que los territorios recibían un trato diferente al de los estados.

- 22:55 La poligamia se convirtió en objeto de intervención federal porque Utah era un territorio y así es como se obtienen algunas sentencias del Tribunal Supremo sobre la poligamia, debido a la condición de territorio frente a la de estado. La cuestión de cómo ocurre esto en una república constitucional tiene que ver, en parte, con la forma en que se interpreta la Constitución en un momento determinado. Y José tenía una interpretación muy propia del siglo XX de la Constitución. Pensaba que la Primera Enmienda debía ser aplicada y protegida a nivel federal, que eso debía implicar la intervención federal. Cuando estados como Misuri perseguían a los santos por su fe religiosa, él sentía que eso era una persecución. Pero ahí es donde alguien como Van Buren dice que no es un asunto federal. Ojalá pudiera hacer algo por ustedes, pero lo siento, tienen que enfrentarse a los lugareños por su cuenta.
- Hank Smith: 23:48 A medida que avanzas en estas últimas secciones, él se está sacando una pequeña licenciatura en Derecho.
- Dr. David Holland: 23:53 Sí, sí.
- Hank Smith: 23:54 Realmente quiere entender esto y defender a los Santos.
- John Bytheway: 23:58 Aprecio esa perspectiva. Siempre había alguien a quien pasarle la pelota. Bueno, eso es un asunto de derechos estatales. Tendrás que resolver eso con Misuri. Entiendo por qué un presidente haría eso. Ahora hablamos tanto de los derechos de los estados frente a los derechos federales como solíamos hacerlo antes. Creo que, en la época de la primera Constitución, había un montón de estados diferentes, unidos, pero eran independientes y querían seguir siéndolo.
- Dr. David Holland: 24:27 Sí.
- Hank Smith: 24:28 Misuri estaba muy al oeste. ¿Eso también es complicado? La proximidad, el
- John Bytheway: 24:34 La justicia vigilante por allí, ¿verdad?
- Dr. David Holland: 24:37 Sí. Probablemente había una sensación de distancia que hacía que el gobierno federal se mostrara aún más reacio a intervenir. Del mismo modo, la expansión hacia el oeste y los territorios también tenían cierto grado de poder federal. Así que es una historia complicada. Pero creo que, tal y como señala John,

había tanto una teoría constitucional como un interés político en no involucrarse.

- Hank Smith: 25:05 Esto lo dice [José Smith](#) en 1843, un año antes de su muerte: «Los santos pueden dar testimonio de que estoy dispuesto a dar mi vida por mis hermanos, si se ha demostrado que estoy dispuesto a morir por un mormón». Dice: «Me atrevo a declarar ante el cielo que estoy tan dispuesto a morir defendiendo los derechos de un presbiteriano, un bautista o un buen hombre de cualquier otra confesión por el mismo principio que pisotearía los derechos de los Santos de los Últimos Días, pisotearía los derechos de los católicos romanos o de cualquier otra confesión que pudiera ser impopular y demasiado débil para defenderse». Debe de estar rompiéndole el corazón.
- Dr. David Holland: 25:47 Por supuesto, después de todo eso, el versículo 17 es este hermoso principio conclusivo de que después de haber hecho todo esto, después de haber pasado por todo esto, después de haber hecho lo que hemos podido, entonces podemos permanecer firmes con la máxima seguridad y ver la salvación de Dios. Incluso cuando detallamos todas las dificultades del mundo en el que vivimos y toda la oposición a la que nos enfrentamos. Él termina con esta nota de optimismo. Termina con esta nota de tranquilidad, con esta idea de permanecer firmes. A veces nos ponemos un poco frenéticos al pensar que tenemos que arreglarlo todo y que solo podemos hacer lo que podemos. En algún momento, hay que permanecer firmes y ver la salvación de Dios.
- Hank Smith: 26:36 Sí. Siempre me ha interesado la palabra «alegremente» en ese contexto. Me parecería bien si dijera: «Queridos hermanos, hagamos todo lo que esté en nuestro poder». ¿No es así?
- John Bytheway: 26:49 No, pero hay que hacerlo con alegría.
- Hank Smith: 26:51 Sí. Pero ahora con alegría, el mismo tipo de versículo. Esto es Mosíah 24. El pueblo de Alma el Mayor está orando al Señor para que les ayude en su esclavitud a los sacerdotes de Noé y los lamanitas. El Señor les dice: «Y también aliviaré las cargas que pongan sobre vuestros hombros». Luego, en Mosíah 24:15, el Señor los fortaleció para que pudieran soportar su carga con facilidad, y ellos se sometieron con alegría y paciencia a toda la voluntad del Señor. Estoy de acuerdo con eso. Se sometieron con paciencia, pero lo importante es que lo hicieron con alegría y paciencia. Me interesaría saber cómo lo hacen ustedes dos. Hacer las cosas con alegría. No sé si se refiere a que hay que tener una sonrisa permanente en la cara y estar siempre feliz. Pero sí que hace falta una cierta dosis de entusiasmo. John,

¿cómo lo haces? John, tú eres una persona alegre. ¿Te sale de forma natural?

John Bytheway: 27:51

No. Aprecio los adjetivos que me has dedicado, la tarea imposible que me has planteado estos últimos cuatro años con los adjetivos que me has dado. Yo también me maravillo ante eso. Me maravilla y me encanta. Pienso: «Vaya, mira ese nivel al que aspirar». Pero hay una parte que llega cuando puedes decir: «Señor, he hecho todo lo que se me ha ocurrido». Hay una parte que llega cuando puedes arrodillarte y decir que has hecho todo lo posible. He hecho todo lo que se me ha ocurrido y luego esta impresionante declaración: «Quédate quieto y observa». Todavía quiero hablar del versículo 16. Sabéis, hermanos, me encanta esto. Es del libro de Santiago. Ven la nota al pie, Santiago 3:4. Él dice lo mismo. Un barco muy grande se beneficia mucho de un timón muy pequeño.

28:41

Y eso es para mí el timón en tiempos de tormenta. Dios mío, estamos viviendo en tiempos de tormenta. Pero ¿y si tenemos un timón, un timón que implica que hay un rumbo, un destino, hay [un presidente Nelson](#) que podría decir un camino de convenio? Con todos los vientos y las olas que hay ahí fuera, con un timón podemos mantener el rumbo. Podemos progresar incluso en una tormenta porque tenemos un timón. Nunca olvidaré el discurso [del presidente Monson](#) sobre el acorazado alemán Bismarck. ¿Lo recuerdan? Habló de lo grande que era y de cómo sus paredes tenían varios metros de grosor de acero. Era un acorazado increíble y las fuerzas aliadas lo bombardearon sin poder hacer nada hasta que alguien dio en el timón, una parte muy pequeña. Y entonces, según el presidente Monson, lo único que podía hacer era navegar en círculos. Los aliados lo bombardearon hasta hundirlo, porque ya no podía navegar con el viento y las olas. ¿Cuál es nuestro timón? Tengo una canoa en mi garaje. Eso es lo que hace la mayor parte del tiempo, estar colgada en mi garaje. Pero, ¿tiene una canoa un timón?

Hank Smith: 30:03

No.

John Bytheway: 30:05

No. En mis días en los Boy Scouts of America aprendí la técnica J, en la que remas, giras el remo, lo sostienes y se convierte en el timón. En un segundo, aprendí a hacer ochos y todo lo que quisiera, siempre y cuando tuviera mi remo. Pero una de las cosas geniales que aprendí y que me encanta equiparar con este versículo es lo que creo que es lo más seguro que se puede hacer en una canoa cuando te encuentras con una ola grande y parece contrario a la intuición.

Hank Smith:	30:36	Ir directamente hacia ella, ¿verdad? No girar hacia un lado.
John Bytheway:	30:38	Ve directo hacia ello. Si vas, oh no. Oh no. Oh no, te va a hacer caer. Ve directo hacia ello. Sube y pasa por encima. Eso es mantenerse en el camino con el viento y las olas, y me encanta decirles a los jóvenes adultos: ve directo hacia ello. Ve directo a la vida y haz lo mejor que puedas. Haz todo lo que esté en tu poder porque tienes un rumbo, un timón y un destino. Y entonces podrás decir: «Estoy haciendo lo mejor que puedo, Señor, ayúdame». Me encantan estos versículos. Es un gran consejo para la vida.
Dr. David Holland:	31:09	Esto queda ilustrado por todo el material del que hemos hablado hasta el versículo 16, que, de nuevo, en estas secciones, se enfrentan directamente a la ola. No lo endulzan. No sugieren que debamos pasar por alto las dificultades que surgen en la vida de un discípulo. Debemos mirarlas directamente a los ojos.
John Bytheway:	31:33	Habrán tormentas. Aquí está mi propia nota al pie de página sobre Mormón 5:18: «He aquí que Satanás los lleva , tal como tamo que se lleva el viento, o como el barco que, sin velas ni ancla, ni cosa alguna con qué dirigirlo». Si no tenemos vela, no tenemos ancla, no tenemos timón. Somos madera a la deriva. Simplemente nos dejamos llevar por la corriente. Lo contrario de dejarse llevar por la corriente, sí, estás en una tormenta, pero no tienes que dejarte llevar por la corriente. Tienes un timón, un destino para mantener tu rumbo con el viento y las olas. No sé, me he puesto muy acuático por un momento, pero en cierto modo,
Dr. David Holland:	32:15	Sí,
John Bytheway:	32:15	Me gusta esa metáfora.
Dr. David Holland:	32:17	Me encanta.
John Bytheway:	32:19	¿Eres muy alegre, David?
Dr. David Holland:	32:21	Eh, creo que en principio sí, sí. Soy optimista por naturaleza. Mi esposa a veces me llama optimista patológico.
John Bytheway:	32:36	Eso es algo bueno.
Dr. David Holland:	32:38	A pesar de esa tendencia, he vivido algunas noches largas y oscuras del alma, como creo que le ha pasado a todo el mundo, en las que es difícil ser optimista debido a las situaciones o

circunstancias a las que te enfrentas. Creo que todos necesitamos esos recordatorios. Incluso aquellos de nosotros que podríamos tener una inclinación natural hacia cierta alegría. Estas secciones son recordatorios de que todos necesitamos volver a eso. Así que me parece interesante que 123 termine con esa nota después de todo lo demás que ha sucedido, recordar ser alegre porque incluso aquellos de nosotros que tendemos a ver el mundo con optimismo, esas olas pueden ser bastante grandes a veces.

John Bytheway:	33:23	Mm-hmm. Me gusta la afirmación de José Smith cuando habla de su propio temperamento alegre.
Hank Smith:	33:29	Sí.
John Bytheway:	33:30	Eso es algo a lo que aspiro. El élder Kelly Comstock, uno de mis compañeros de misión, me enseñó mucho sobre cómo ser alegre. Estoy muy agradecido a mis compañeros de misión, y al verlo pensé: «Voy a ser como él».
Hank Smith:	33:48	Quizás tenga que ver con la confianza de la que hablamos en la sección 121. Me doy cuenta de que soy más alegre cuando siento que tengo el control de una situación y esa confianza que proviene de la caridad de la que hablamos anteriormente. Creo que la alegría puede surgir de forma natural cuando nos sentimos confiados. Y quizás eso es lo que el Señor está diciendo. Pueden confiar en mí y en esta obra. Siéntanse tranquilos. Está bien ser alegres. Versículo 13, José Smith, debemos desgastar nuestras vidas. Lo he notado entre los líderes de nuestra iglesia. John, tú puedes remontarte un poco más atrás que yo. No demasiado. Vi al presidente Hinckley desgastarse justo delante de nosotros. Recuerdo al presidente Monson, ¿recuerdas cuando el presidente Monson se puso de pie en el púlpito? Era uno de sus primeros discursos como presidente de la iglesia y movía las orejas. ¿Recuerdas su último discurso? Ni siquiera podía mantenerse en pie. El presidente Nelson va a cumplir 101 años. Vemos cómo ellos y sus esposas se desgastan literalmente ante nuestros ojos. Es un privilegio. Es difícil de presenciar, pero es un privilegio ver cómo sucede. Es muy inspirador. ¿No levantó el presidente Kimball sus zapatos y dijo: «Quiero ser como este viejo par de zapatos»? Exacto. Desgastados por el servicio.
John Bytheway:	35:19	Como has dicho, David, en los primeros versículos de este 123, fíjate en algunos de estos términos. Diabólico, malicia, infame, infernal, esconderse sin excusa, y luego llegamos al final y es muy inspirador. Supongo que el Señor sabe cómo terminar un

		discurso. Hagamos todo lo que esté en nuestro poder y luego permanezcamos quietos.
Hank Smith:	35:44	A menudo he pensado que con mis hijos tengo que ser muy alegre porque soy un cartel publicitario del evangelio. No quiero que mis hijos se pregunten: «Bueno, ¿por qué querría hacerlo?». David, tengo una pregunta antes de dejarte marchar. Para mí personalmente, y sé que John y yo hemos hablado mucho sobre esto, nos encanta escuchar todos los testimonios, pero una de las razones por las que hacemos nuestro programa es que nos gusta traer a personas que han sido educadas en el mundo secular. Tú tienes un doctorado en Historia. Enseñas en Harvard, una universidad muy conocida.
John Bytheway:	36:24	Sí, he oído hablar de Harvard.
Hank Smith:	36:25	Sí. Estoy seguro de que no todos son creyentes, especialmente los santos de los últimos días. Has estudiado mucho, has vivido muchas experiencias. Te encuentras en un territorio donde no hay mucha gente que crea lo mismo que tú. En la mente de algunas personas, eso debería ser una receta para perder la fe. Sin embargo, aquí estás, como creyente.
Dr. David Holland:	36:50	Bueno, aprecio mucho las instituciones seculares que me han dado oportunidades y a través de las cuales he descubierto formas maravillosas de conocimiento y comprensión, y he dedicado mi vida profesional a eso. Pero, sinceramente, la iglesia lo compensa todo si se lo permitimos. A lo largo de ese camino, he tenido la oportunidad de ser obispo y presidente de estaca. De hecho, tengo dos estacas diferentes y una tendencia a tener llamamientos bastante exigentes, lo que a veces puede resultar abrumador. A veces uno se pregunta por qué el Señor nos pide lo que nos pide. Pero, en cierto modo, ha sido el contrapeso. Mi vida profesional nunca ha sido toda mi vida, porque he tratado de tomarme en serio las oportunidades de servir. Eso ha permitido que mi formación secular y mi vida ministerial se enriquezcan mutuamente. Estoy seguro de que gran parte de mi formación académica se refleja en lo que hago. Actualmente soy maestro del seminario matutino.
Hank Smith:	38:11	¿En serio?
John Bytheway:	38:12	¿En serio? Ahh.
Dr. David Holland:	38:13	Estoy seguro de que allí también se plantea. Pero lo que quiero decir es que la Iglesia creará un contrapeso a cualquier otra cosa que intente atraernos a todos. Y eso me ha resultado

enormemente útil. A pesar de sus desafíos, sé que hay momentos en los que no he tenido absolutamente nada en qué apoyarme más que en el Señor, su misericordia y su mensaje, y sé que allí lo he encontrado. Seré sincero contigo. Me pareció una providencia, una obra del Señor, que me pidieran que hiciera estas secciones, porque, sin entrar en detalles, actualmente estoy luchando contra algunos retos bastante difíciles y a veces me he preguntado por Job y José. No es que compare mis pequeñas preocupaciones con las de ellos, pero este es un buen ejemplo de, ya sabes, pensé, bueno, el verano es ajetreado y va a ser justo antes del comienzo del año escolar.

39:23 ¿Debería participar en este podcast? Solo tengo la sensación de que cuando tienes la oportunidad de hablar del Evangelio y compartir tu fe, debes aprovecharla. Esa es mi postura habitual. Obviamente, no se puede hacer todo todo el tiempo, pero en el relativo sol de mayo, aceptas una oportunidad y luego te encuentras en medio de una tormenta. Y he aquí que esta cosa a la que te comprometiste trae a tu vida precisamente las secciones que deberías estar estudiando, en las que deberías estar enfocándote en este momento particular. Y esa ha sido mi experiencia a lo largo de mi vida. Si te mantienes disponible, Dios te dará oportunidades para encontrarlo. Le estoy agradecido. Lo amo y estoy agradecido por la oportunidad de hablar de su bondad y su poder en los buenos y en los malos momentos, y estoy agradecido por mi testimonio.

Hank Smith: 40:18 Eso es maravilloso. David, tengo una pregunta más antes de dejarte marchar. Sé que John probablemente me está haciendo una señal. Déjalo marchar. Déjalo marchar.

Dr. David Holland: 40:26 Deja ir a mi pueblo.

Hank Smith: 40:28 Sí. Deja ir a mi pueblo. Es una bendición tenerte aquí. Creo que hay una idea entre algunos de que no quieres aprender demasiado sobre esta historia. No quieres aprender demasiado sobre José Smith o Brigham Young o cualquiera de estas personas. Perderán su fe. Sin embargo, como historiador, estoy seguro de que has trabajado un poco aquí y de los historiadores que hemos tenido John, aún no hemos tenido a ninguno que diga: «Sí, no hay que saber demasiado sobre la historia. Definitivamente hay que rehuirla». ¿Qué dirías sobre ese mito, David? ¿Que alguien le tiene miedo a la historia de la Iglesia?

Dr. David Holland: 41:08 Varias cosas. Creo que una de ellas es que mi propia opinión es que encubrir o rehuir la historia es reescribir la obra de Dios en el mundo. El hecho de que las personas tengan defectos y las historias sean desafiantes. Como acabamos de discutir en estas

secciones, Dios no quiere que rehuyamos de las cosas oscuras y difíciles. En parte, para mí, es que mi testimonio se basa en principios más que en personalidades. No se ve a Jeremías insistiendo en que creamos en Isaías, sino que predica el mensaje, predica los principios. Me recuerda un poco a la historia de Juan nueve, cuando Jesús cura al ciego, los críticos se acercan y le dicen: «¿No sabes que ese hombre es un pecador?». Y el ciego responde: «No lo sé. Lo que sé es que estaba ciego y ahora veo».

Hank Smith:	42:10	Sí.
Dr. David Holland:	42:11	Es decir, yo he vivido la experiencia, así que cuando la gente me pregunta si tal o cual líder eclesialístico era digno de confianza o no, para mí siempre se trata del principio de Cristo: hay que vivirlo y entonces lo sabrás. No me obsesiono demasiado con la relación entre mis compromisos eternos y los hechos temporales de la historia. Y mis compromisos eternos se basan en mi propia experiencia de vivir los principios y ver cumplidas las promesas. No puedo hacer otra cosa que creer basándome en mi propia experiencia. No podía hacer otra cosa que creer. La historia enriquece nuestra capacidad para comprender cómo obra Dios, las formas imperfectas en que los seres humanos intentan aplicar cosas perfectas. José dice en 121: «¿Qué es la naturaleza humana? Ya sabes, es la tendencia de casi todos los hombres».
Hank Smith:	43:06	¿Verdad?
Dr. David Holland:	43:07	Aprendemos cosas al estudiar esa historia, pero no baso mis decisiones eternas en acontecimientos temporales. Las baso en mi prueba del principio eterno. Por eso creo.
Hank Smith:	43:21	Me alegro mucho de haberte preguntado eso.
John Bytheway:	43:22	David, quizá no lo sepas, pero ese es uno de los versículos favoritos de Hank. El ciego de Juan nueve. No lo sé, pero esto sí sé: estaba ciego y ahora veo, y como Hank me ha enseñado, puede ser una gran respuesta a muchas preguntas que tiene la gente. Bueno, no sé nada sobre tal o cual hecho de la historia de la Iglesia, pero esto sí sé: esto ha cambiado mi vida y tengo los frutos de ello. Gracias por mencionarlo. Por eso Hank está sonriendo tanto ahora mismo.
Hank Smith:	43:54	Oh, es que esa pequeña historia me impacta mucho porque son personas muy poderosas las que le dicen que tiene que parar.

John Bytheway:	44:05	Te van a expulsar de la sinagoga.
Dr. David Holland:	44:07	Exacto.
Hank Smith:	44:10	Y me encanta que sea sincero. No lo sé. Puede que lo sea. Nunca lo he visto. Esta mañana estaba ciego y ahora ya no lo estoy. Eso es muy significativo. Sí. David, ha sido un día fantástico contigo.
Dr. David Holland:	44:23	Gracias. Ha sido un placer conversar con ustedes.
Hank Smith:	44:25	Es muy divertido tener un profesor tan bueno con un contenido tan interesante. Te sientes animado y edificado, y sé que el Espíritu Santo ha estado aquí porque no quiero irme, no quiero que esto termine. Tenemos oyentes en todo el mundo y los queremos, y estoy seguro de que están agradecidos, así que queremos expresarlo en su nombre. De hecho, si quieren entrar en YouTube y dejar un comentario, nos aseguraremos de que el Dr. Holland lo reciba. Si desean enviar un mensaje, pueden visitar nuestro sitio web, followhim.co . Es un día maravilloso, un momento maravilloso para estar con ustedes. Con eso, queremos agradecer al Dr. David Holland por estar con nosotros hoy. Queremos agradecer a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador Steve Sorensen.
	45:19	Esperamos que nos acompañen la próxima semana. Tenemos más Doctrina y Convenios en FollowHIM. Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Los enlaces se encuentran en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestro sitio web. Followhim.co . Eso es followhim.co . Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



Hank Smith:	00:03	Bienvenidos a «favoritos de Follow Him». Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, en «Ven, sígueme» de esta semana, estamos en las secciones 121, 122 y 123 de Doctrina y Convenios. Son secciones muy importantes y fundamentales. La historia que se me ocurrió va con lo que el Señor le dice a José al principio de la sección 121. Él dice: «Hijo mío, paz a tu alma, tus adversidades y tus aflicciones serán por un breve momento». Pero en ese momento parecen enormes y terribles, y realmente lo son. Más adelante, el Señor dice: «Mirarás atrás y será un breve momento». De hecho, más adelante dice que será para tu bien. Te dará experiencia. La historia proviene de la Conferencia General de octubre de 1999. Sé que tú recordarás esta historia, John, y muchos de nuestros oyentes también, pero seguro que hay algunos que nunca la han oído.
	01:03	Se trata del élder Jeffrey R. Holland, quien al final de un discurso titulado «El sumo sacerdote de las cosas buenas por venir» dice: «Perdónenme por una conclusión personal, que no representa la terrible carga que muchos de ustedes llevan, pero que pretende ser alentadora. Hace 30 años, el mes pasado, así que John, ahora estamos hablando».
John Bytheway:	01:24	Estamos hablando incluso de antes de 1999.
Hank Smith:	01:26	Sí, supongo que sería en 1989. Dijo que una pequeña familia se subió a un coche y cruzó Estados Unidos para ir a la escuela de posgrado. Sin dinero, con un coche muy viejo y todas sus pertenencias en el remolque más pequeño de U-Haul que encontraron. Tras despedirse de sus preocupados padres, recorrieron exactamente 34 millas por la autopista y su coche se averió. Al salir de la autopista y entrar en una vía de servicio, el joven padre observó el humo y lo comparó con el suyo propio.
Hank Smith:	02:08	Dejó a su esposa y a sus dos hijos, el menor de solo tres meses, esperando en el coche mientras caminaba unos cinco kilómetros hasta la metrópolis de Kanarraville, en el sur de

Utah, con una población, creo, de 65 habitantes. Consiguió algo de agua en las afueras de la ciudad. Un ciudadano muy amable se ofreció a llevarlo de vuelta al coche averiado. Se reparó el coche y se condujo muy lentamente los 55 kilómetros que lo separaban de St. George. Después de dos horas de revisar y volver a revisar, no se detectó ningún problema. Así que, una vez más, comenzó el viaje. Esta es la mejor parte: exactamente en el mismo tiempo transcurrido y exactamente en el mismo lugar de la autopista, con exactamente los mismos efectos pirotécnicos bajo el capó, el coche volvió a explotar. No podía estar a más de 4,5 metros del anterior colapso, ni siquiera a un metro y medio. ¿Se lo imaginan? Es como decir: «¿Es una broma?». El élder Holland dice que, obviamente, se estaban aplicando las leyes más precisas de la física automotriz. Sintiendo más tonto que enojado, el joven padre dejó una vez más a su esposa y a sus dos hijos y caminó hasta la casa del mismo hombre.

Hank Smith:

03:35

Esta vez, el hombre que le proporcionó el agua le dijo que él o el tipo que se le parecía deberían comprar un radiador nuevo para el coche. Por segunda vez, un vecino amable se ofreció a llevarlo de vuelta al mismo automóvil con el mismo pequeño ocupante. No sabía si reír o llorar ante la difícil situación de esta joven familia. «¿Cuánto han avanzado?», preguntó. «55 kilómetros», respondí. ¿Cuánto les queda por recorrer? 4,200 kilómetros. Y entonces este hombre dijo: «Bueno, hijo, quizá tú puedas hacer ese viaje, y tu esposa y esos dos niños pequeños también, pero ninguno de ustedes lo logrará en ese coche». Resultó ser profético en todos los aspectos.

04:33

Ahora estamos en 1999. El élder Holland hablando, hace solo dos semanas, este fin de semana, pasé por ese mismo lugar donde la salida de la autopista conduce a una vía de servicio a solo unos cinco kilómetros al oeste de Kanarraville. Esa misma esposa hermosa y leal, mi más querida amiga y mi mayor apoyo durante todos estos años, dormía acurrucada en el asiento junto a mí. El automóvil que conducíamos esta vez era modesto, pero agradable y seguro. De hecho, excepto por mí y mi encantadora Pat, sentada tranquilamente a mi lado, nada de ese momento de hace dos semanas se parecía ni remotamente a aquella angustiada circunstancia de tres décadas atrás. Y entonces, John, esto es hermoso. Sin embargo, en mi mente, solo por un instante, pensé que tal vez había visto en esa carretera secundaria un viejo automóvil con una joven esposa devota y dos niños pequeños sacando lo mejor de una mala situación.

- 05:25 Justo delante de ellos vi a un joven caminando hacia Kanarraville con un largo trecho aún por delante. Tenía los hombros caídos. El peso del miedo de un joven padre era evidente en su paso. Sus manos parecían colgar hacia abajo. No pude evitar llamarlo. ¿No es este el hermoso John? El élder Holland, treinta años después, llama a su yo más joven. Esto es algo que todos podemos hacer en nuestra vida. Esto es lo que le dice: «No te rindas, chico, no abandones. Sigue caminando, sigue intentándolo. Hay ayuda y felicidad por delante. Mucha. Treinta años ya y sumando. Mantén la cabeza alta. Al final todo saldrá bien. Confía en Dios y cree en las cosas buenas que están por venir». ¿No te preguntas, John, si ese Holland de finales de los sesenta, ¿lo oyes? ¿Verdad? Te preguntas: ¿lo oyó?
- 06:30 Quizás el Señor le esté diciendo eso a José aquí. Sé que ahora mismo es difícil. Aguanta, Dios te exaltará en lo alto. Se avecinan cosas buenas. Se avecinan cosas grandes. Nuestro invitado de esta semana aparece mencionado en esta historia. Aquí hay una cita de la historia. El élder Holland dice, esto es más adelante, cuando ya es adulto y está en el coche, que los dos niños de la historia y el hermano pequeño que se unió a ellos más tarde han crecido y han servido en misiones, se han casado perfectamente y ahora están criando a sus propios hijos. Bueno, John, ese hermano pequeño que se unió a ellos más tarde es nuestro invitado en followHIM. Se llama Dr. David Holland. Ven a dondequiera que obtengas tu podcast y escucha al Dr. Holland repasar estas secciones. Es increíble lo que nos muestra y la ternura que saca de estas secciones es realmente conmovedora. Realmente conmovedora. Luego regresa aquí la próxima semana. Haremos otro favorito de followHIM.